



► Observatorio de la OIT sobre el mundo del trabajo. Décima edición

La recuperación del mercado de trabajo a escala mundial se ve dificultada por múltiples crisis

31 de octubre de 2022

Mensajes fundamentales

Recuperación dificultada por múltiples crisis

Pese a que los efectos de la pandemia de COVID-19 han disminuido en la mayor parte de los países, la confluencia de varias crisis económicas y geopolíticas dificulta la recuperación del mercado de trabajo en todo el mundo. Cabe prever que dichas crisis sigan exacerbando la desigualdad en el mercado de trabajo a raíz de sus efectos desproporcionados en determinados grupos de trabajadores y empresas, al tiempo que aumenta la disparidad entre las economías desarrolladas y los países en desarrollo. Pese a que estos se han recuperado paulatinamente de los efectos de la pandemia de COVID-19, disponen de menor margen en materia de políticas para proteger a los trabajadores y a las empresas más afectadas en las crisis más recientes.

Recuperación de la cantidad horas de trabajo aún desigual y dificultada por la desaceleración económica

La alentadora recuperación de la cantidad de horas de trabajo constatada a comienzos de 2022 no ha proseguido, y siguen dándose amplias diferencias entre regiones y grupos de ingresos. Según varias estimaciones, en el tercer trimestre de 2022 la cantidad de horas de trabajo fue un 1,5 por ciento inferior al nivel registrado en el cuarto trimestre de 2019 (nivel de referencia registrado antes de la crisis), situación equiparable a un déficit de 40 millones empleos a tiempo completo. Por otro lado, los avances logrados para disminuir la brecha de género en cuanto a cantidad de horas de trabajo podrían revertirse debido a la disminución del ritmo de recuperación.

Disparidad persistente en materia de empleo

En el primer semestre de 2022, la proporción empleo-población registrada en la mayoría de las economías avanzadas era equiparable o superior a la que se daba antes de la crisis, si bien en la mayoría de los países de ingresos medianos para los que se dispone

de datos seguía existiendo déficit de empleo con respecto a la coyuntura anterior a la crisis. De los datos disponibles se desprende que la situación de los trabajadores altamente cualificados (directivos, profesionales y técnicos y profesionales conexos) en el segundo trimestre de 2022 había mejorado más que la de los profesionales de cualificación baja o media, en particular en los sectores de los servicios y las ventas, que sigue siendo peor que la registrada en el mismo trimestre de 2019.

Aumento del empleo informal a un ritmo mayor que el del trabajo formal

El aumento del empleo informal en 2021, en particular en los países en desarrollo, compensó plenamente las pérdidas registradas en 2020, a diferencia de la evolución del empleo formal. Se prevé que en 2022 el empleo informal aumente al mismo ritmo que el formal, y que ello ponga en riesgo la lenta pero ininterrumpida tendencia a la formalización constatada en los últimos 15 años.

Perspectivas muy inciertas para el mercado de trabajo

Las perspectivas para el mercado de trabajo son muy inciertas, y el riesgo de que su situación empeore es cada vez mayor, en particular debido a los efectos de la elevada inflación, las restricciones en materia de política monetaria, el aumento de la carga de la deuda y la disminución de la confianza de los consumidores. Pese a que, por lo general, es necesario un cierto periodo de tiempo para que una desaceleración económica o una recesión dé lugar a una reducción del nivel de empleo y ello provoque desempleo, los datos de que se dispone ponen de manifiesto que ya ha comenzado a producirse una profunda desaceleración del mercado de trabajo. A tenor de las tendencias actuales, cabe prever una gran disminución del nivel de empleo a escala mundial para el cuarto trimestre de 2022.

Información actualizada sobre Ucrania

La agresión rusa en Ucrania ha repercutido de forma muy adversa en el mercado de trabajo ucraniano. La OIT prevé un nivel de empleo del 15,5 por ciento

en Ucrania para 2022 (equiparable a 2,4 millones de empleos), valor inferior al registrado en el año anterior. Las medidas en curso encaminadas a estabilizar el mercado de trabajo incluyen intervenciones para mantener la actividad económica, la prestación de asistencia para la reubicación de empresas, la mejora de los servicios de empleo para personas desplazadas y las ayudas en materia de ingresos, si bien no tienen aún el alcance necesario.

Los efectos de la crisis en los países limítrofes de Ucrania y en la Federación de Rusia deben abordarse pormenorizadamente, habida cuenta del riesgo que conllevan para la estabilidad de las políticas y el mercado de trabajo, en particular si el conflicto se arraiga. Los efectos indirectos del mismo más allá de la región, debido especialmente a una mayor fluctuación de los precios y a un aumento del coste de los alimentos y de la energía, han repercutido en gran medida en los mercados de trabajo de los países del Sur, lo que ha provocado un aumento de la inseguridad alimentaria y ha agravado la situación de pobreza.

Necesidad de formular políticas exhaustivas, integradas y equitativas para afrontar múltiples crisis

El surgimiento de varias crisis aumenta el riesgo de que se produzca una nueva recesión de gran alcance en el mercado de trabajo a escala mundial, lo que requiere una evaluación pormenorizada de las prioridades políticas a fin de abordar no solamente la inflación propiamente dicha, sino su incidencia más amplia en las empresas, la creación de empleo y la

calidad del mismo, así como en el nivel de pobreza. Las excesivas restricciones en materia de políticas socavan los niveles de empleo y de ingresos, tanto en las economías avanzadas como en los países en desarrollo.

El conjunto de instrumentos políticos necesarios para afrontar múltiples crisis debe ampliarse por medio del diálogo social, en particular mediante *a)* intervenciones para la fijación del precio de bienes públicos; *b)* la reasignación de beneficios imprevistos; *c)* mayores garantías de ingresos en el marco de programas de protección social; *d)* el aumento de las ayudas para garantizar los ingresos y mantener el poder adquisitivo de los ingresos por trabajo; y *e)* la focalización de la ayuda en las personas y las empresas más vulnerables.

Con objeto de impulsar el mercado de trabajo en Ucrania y brindar ayuda a las personas afectadas por el actual conflicto, se debe seguir haciendo hincapié en la promoción del empleo decente y de la protección social, en particular en el marco del debate en curso sobre reconstrucción del país. También es necesario fortalecer las medidas de integración de los refugiados ucranianos en el mercado de trabajo.

Con objeto de dar respuesta a escala mundial a múltiples crisis económicas y geográficas, la acción solidaria y la coordinación a nivel interno, así como la formulación de políticas coherentes, revisten suma importancia, en consonancia con los principales objetivos del Acelerador Mundial de las Naciones Unidas del empleo y la protección social para transiciones justas.

► Parte 1. Información actualizada sobre el mercado de trabajo

1. Coyuntura: de la pandemia de COVID-19 al surgimiento de varias crisis simultáneas

Hace poco más de un año, el 94 por ciento de los trabajadores residían en países en los que se habría establecido el cierre de lugares de trabajo con objeto de limitar la propagación de la pandemia de COVID-19¹. En la actualidad, casi todos los países, con la notable

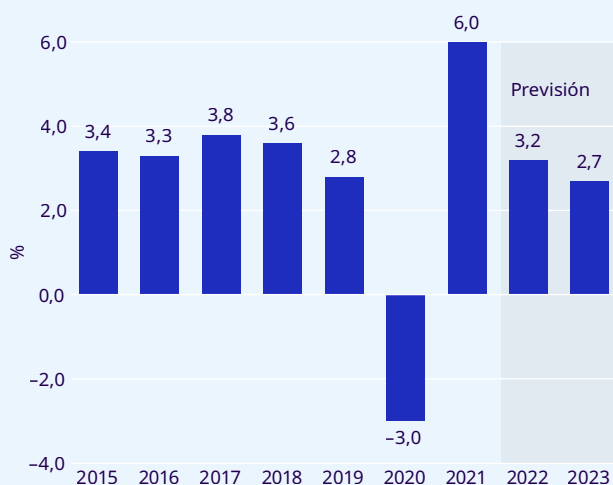
excepción de China, han levantado dicho cierre, así como otras restricciones². Si bien ese levantamiento paulatino de restricciones ha facilitado la recuperación de la actividad económica a lo largo de 2021 y comienzos de 2022, se han producido diferencias notables en las tendencias del mercado de trabajo entre países, así como a escala nacional. En la mayoría de las economías avanzadas, el nivel de empleo ha alcanzado o rebasado el registrado antes de la crisis, al tiempo que muchos empleadores afrontan escasez de mano de obra. Por otro lado, en los países de ingresos bajos o medianos se

1 Observatorio de la OIT, 6.ª edición.

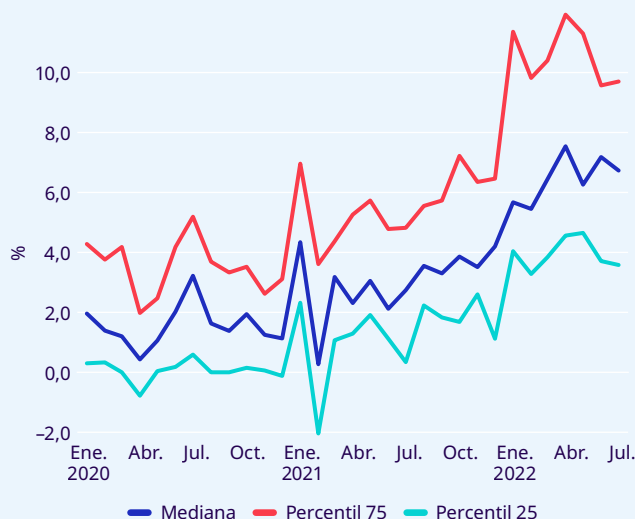
2 Véase el gráfico A1 del anexo estadístico, en el que se proporciona información sobre la situación mundial en cuanto a cierre de lugares de trabajo.

► **Gráfico 1. Evolución del PIB y de los precios de consumo a escala mundial**

a. Índice de aumento anual del PIB (valores porcentuales), 2015-2023



b. Inflación mensual de base (valores porcentuales anualizados), enero de 2020-julio de 2022



Fuente: Perspectivas de la economía mundial del FMI, datos actualizados a octubre de 2022; IMF, *World Economic Outlook: Countering the Cost-of-Living Crisis*, octubre 2022.

pone de manifiesto un claro déficit al respecto, a raíz de la adopción de medidas políticas menos eficaces y una menor capacidad para proteger la economía a lo largo del periodo de crisis.

Además de esa recuperación dispar e insuficiente frente a la crisis de COVID-19, a lo largo de 2020 han surgido varias crisis, que se han visto agravadas por el conflicto bélico en Ucrania y sus consecuentes efectos indirectos adversos, lo que repercute en gran medida en el mundo del trabajo habida cuenta de sus efectos en: 1) la inflación (especialmente en relación con los alimentos y la energía), el salario real y la desigualdad; 2) la reducción del margen político y el aumento de la carga de la deuda en los países en desarrollo, y 3) la disminución del ritmo de desarrollo económico en 2022 y 2023 (con arreglo al 3,2 y 2,7 por ciento, respectivamente) y de la demanda agregada, lo que contribuirá a la reducción de la demanda de trabajadores³.

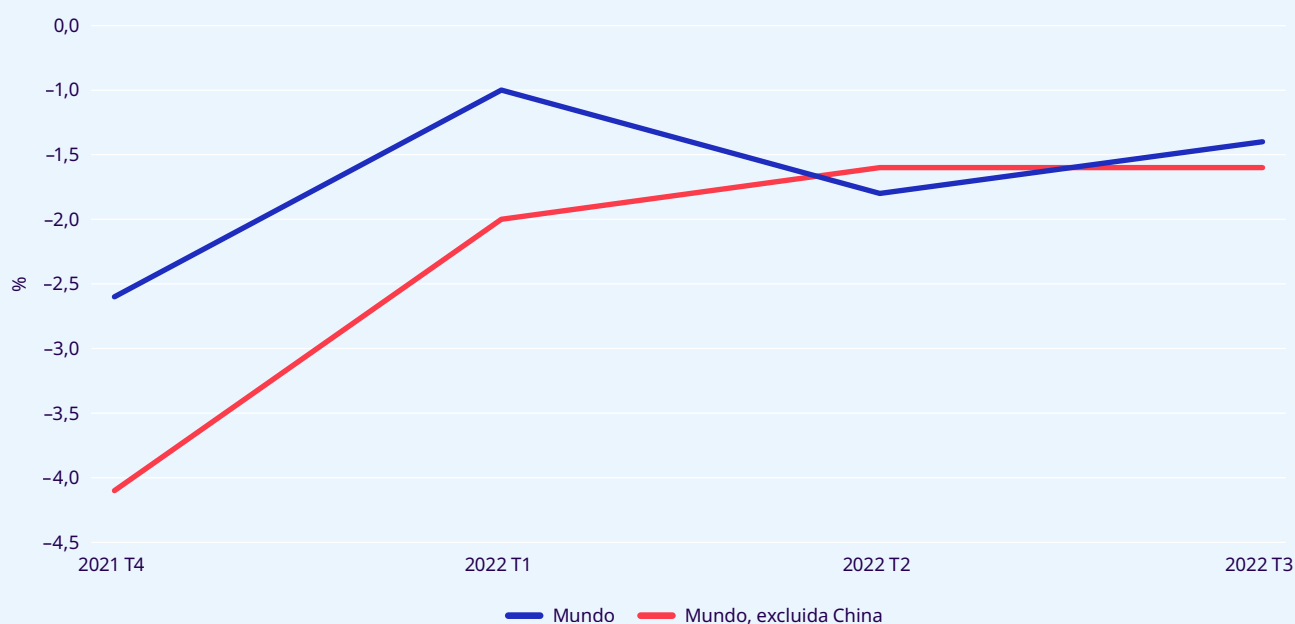
La inflación, que ya aumentó en 2021 debido a la alteración de la oferta como consecuencia de la pandemia de COVID-19 y al aumento de la demanda a raíz del levantamiento de las medidas de confinamiento,

aumentó sustancialmente como consecuencia del conflicto bélico en Ucrania⁴. En su informe de octubre de 2022, el Fondo Monetario Internacional (FMI) revisó al alza su previsión de inflación global en todo el mundo, cuyo valor máximo podría alcanzar el 9,5 por ciento en el tercer trimestre de 2022, antes de verse reducida hasta el 6,5 por ciento en 2023. En julio de 2022, el índice de inflación subyacente había superado el 6,7 por ciento en más de la mitad de los países (véase el gráfico 1b)⁵. Los ingresos por trabajo se ven afectados de forma muy adversa por una inflación elevada y persistente, y los trabajadores tienen dificultades para mantener su poder adquisitivo, lo que conlleva un mayor riesgo de que se dé una situación de mayor pobreza y desigualdad⁶.

Con objeto de hacer frente a la inflación, los bancos centrales han modificado de forma rápida y significativa su enfoque de política monetaria mediante un aumento de los tipos de interés, a fin de gestionar el nivel de demanda y el aumento de precios, si bien los factores relativos a la oferta siguen desempeñando un papel fundamental en el mantenimiento de una elevada presión inflacionista⁷. Las restricciones de política

3 La existencia de múltiples crisis se ha abordado en una gran cantidad de informes. Véase, por ejemplo [Trade and Development Report 2022 \(unctad.org\)](https://unctad.org/Trade-and-Development-Report-2022).
 4 El índice de precios energéticos del FMI se elevó a 376 en agosto de 2022 (2016 = 100); sistema de precios de productos primarios (PCPS), según <https://data.imf.org/>.
 5 <https://www.imf.org/en/Publications/WEO/Issues/2022/10/11/world-economic-outlook-october-2022>.
 6 Véase, por ejemplo, [Un crecimiento débil y crisis global frenan la recuperación del empleo en América Latina y el Caribe \(ilo.org\)](https://ilo.org/publications/Un-crecimiento-debil-y-crisis-global-frenan-la-recuperacion-del-empleo-en-america-latina-y-el-caribe).
 7 El valor mediano del índice relativo a las políticas adoptadas en las economías avanzadas (sobre la base de una muestra de países con datos recabados por el Banco de Pagos Internacionales) ha pasado de estar cerca del límite inferior cero al 2,3 por ciento en julio de este año. Prosigue el debate sobre la función de los factores relativos a la demanda con respecto a los relativos a la oferta con objeto de justificar los índices de inflación persistentemente elevados. Véase, por ejemplo, el [análisis sobre los Estados Unidos](#), a tenor del cual se propone que los factores relativos a la oferta dan lugar a aproximadamente la mitad del aumento del nivel de inflación actual, al tiempo que los factores relativos a la demanda son responsables de aproximadamente una tercera parte del mismo (el resto es atribuible a factores ambiguos).

► **Gráfico 2. Variación de la cantidad de horas de trabajo a escala mundial desde el cuarto trimestre de 2021 hasta el tercer trimestre de 2022 con respecto al cuarto trimestre de 2019 (valores porcentuales)**



Nota: Las horas de trabajo están ajustadas a la población de 15 a 64 años.

Fuente: Base de datos ILOSTAT, estimaciones basadas en modelos de la OIT.

monetaria dificultan a hogares y empresas el acceso a la financiación, al tiempo que dan lugar a efectos indirectos adversos en los países en desarrollo. A raíz del aumento del gasto y de la reducción de ingresos fiscales durante la pandemia, muchos países cuentan actualmente con índices de deuda mucho más elevados que antes de la crisis, lo que da lugar a una coyuntura aún más compleja a medida que se restringen las condiciones financieras. La relación entre deuda pública bruta y producto bruto interno (PIB) aumentó notablemente de 2019 a 2020, tanto en las economías avanzadas como en los países en desarrollo (especialmente en las economías emergentes)⁸. En particular, la proporción de países de bajos ingresos con dificultades de deuda, o alto riesgo de ello, alcanzó el 56 por ciento en 2022, frente al 49 por ciento en 2019⁹.

La existencia de varias crisis simultáneas afecta directamente a las empresas, en particular las de menor tamaño, al ser las más vulnerables en situaciones de crisis. El aumento de los precios energéticos y de otros insumos elevan los costes empresariales, difíciles de trasladar al cliente, que ya debe hacer frente a una disminución de su poder adquisitivo. La subida de los tipos de interés disminuye la inversión empresarial y

aumenta la carga de la deuda de las empresas, lo que provoca una disminución aún mayor de la demanda. La inestabilidad de los tipos de cambio también contribuye a aumentar esos costes en los países que afrontan una depreciación de moneda, puesto que el precio de los bienes importados aumenta. Esa coyuntura provoca una gran incertidumbre que dificulta aún más la inversión empresarial y repercute adversamente en la creación de empleo.

Las restricciones monetarias y fiscales adoptadas de forma descoordinada mermarán aún más el desarrollo económico y el comercio a escala mundial, y contribuirán a una mayor inestabilidad financiera y de los tipos de cambio, en particular en países, empresas y hogares altamente endeudados. En la actualidad, el riesgo de recesión en 2023 ha aumentado, como reflejan las revisiones a la baja de las previsiones del PIB para 2022 (véase el gráfico 1a).

Habida cuenta de esa coyuntura económica y política cada vez más compleja, las perspectivas mundiales de los mercados de trabajo son cada vez más adversas, tanto en términos de creación de empleo como de calidad del mismo, lo que también incide en gran medida en el nivel de desigualdad.

⁸ La relación entre deuda pública bruta y PIB aumentó sustancialmente de 2019 a 2020, tanto en las economías avanzadas como en los países en desarrollo (en particular en las economías emergentes). Por ejemplo, la relación entre deuda y PIB en el mercado emergente y en los países de ingresos medianos en Asia aumentó del 57,6 por ciento en 2019 al 75,4 por ciento en 2022 y cabe esperar que siga aumentando ([Fiscal Monitor by Indicator - Gross debt - IMF Data](#)).

⁹ [Restructuring Debt of Poorer Nations Requires More Efficient Coordination - IMF Blog](#).

2. Recuperación dispar de la cantidad de horas de trabajo y dificultada por la desaceleración

La cantidad de horas de trabajo en todo el mundo se recuperó claramente a comienzos de 2022¹⁰, a raíz del levantamiento de las restricciones impuestas durante la pandemia en la mayoría de los países (véase el gráfico 2). En el primer trimestre de 2022, la cantidad de horas de trabajo en todo el mundo (ajustada a la población de 15 a 64 años)¹¹ se situó un 1 por ciento por debajo del nivel alcanzado en el cuarto trimestre de 2019 (nivel de referencia antes de la crisis), equiparable a un déficit de 30 millones de empleos a tiempo completo. La cantidad de horas de trabajo en dicho trimestre fue sustancialmente superior a la estimada en la edición anterior del Observatorio de la OIT¹². No obstante, esa sólida recuperación se invirtió en el segundo y tercer trimestres, al aumentar la brecha de cantidad de horas de trabajo hasta el 1,8 y el 1,4 por ciento, respectivamente (valores equiparables a un déficit de 52 y 40 millones de empleos a tiempo completo)¹³. Ese empeoramiento de la situación obedece en gran medida a dos factores principales: *a)* la reintroducción de restricciones de salud pública y sus consiguientes efectos adversos en la economía y el mercado de trabajo en China; y *b)* el conflicto bélico de Ucrania y la alteración del precio de la energía y los alimentos, que conllevó un aumento de la presión inflacionista y una disminución del ritmo de recuperación del mercado de trabajo en todo el mundo.

En el marco de esa coyuntura de estancamiento, las diferencias entre regiones siguen siendo amplias (véase

el gráfico 3a). América es la región en la que se registra una mejor situación en lo que va de 2022, puesto que desde el segundo trimestre de 2022 la cantidad de horas de trabajo rebasa el nivel que existía antes de la crisis (véase el cuadro A1 del anexo estadístico). No obstante, la cantidad de horas de trabajo en las demás regiones sigue estando muy por debajo del nivel anterior a la crisis.

Pese a que África y los Estados Árabes muestran una tendencia al alza en 2022, siguen presentando una amplia brecha del 2 por ciento en cuanto a cantidad de horas de trabajo, con respecto al nivel anterior a la crisis. En Asia y Pacífico se registró una disminución de 1,2 puntos porcentuales en el segundo trimestre de este año y posteriormente se ha producido una mejora moderada de 0,6 puntos porcentuales, habida cuenta de que la actividad en China comenzó a recuperarse a raíz del levantamiento parcial de los confinamientos. Por otro lado, la situación en Europa y Asia Central ha empeorado durante dos trimestres consecutivos, lo que ha dado lugar a pérdidas acumuladas de un punto porcentual. Esa tendencia a la baja obedece a la disminución de la cantidad de horas de trabajo en Europa Oriental como consecuencia del conflicto bélico en Ucrania.

De forma análoga, las diferencias entre grupos de ingresos siguen siendo amplias (véase el gráfico 3b). En los países de ingresos bajos o medianos-bajos, la cantidad de horas de trabajo se ha estancado en 2022, con arreglo a una brecha del 2 al 3 por ciento, aproximadamente, al tiempo que en los países de ingresos elevados o medianos-elevados la cantidad de horas de trabajo ha vuelto a alcanzar el nivel registrado antes de la pandemia (véase el cuadro A2 del anexo estadístico).

10 Estimaciones basadas en el modelo de previsión a muy corto plazo de la OIT; véase Roger Gomis, Paloma Carrillo, Steven Kapsos, Stefan Kühn y Avichal Mahajan, «The ILO Nowcasting Model: Using High-Frequency Data to Track the Impact of the COVID-19 Pandemic on the Labour Markets», *Statistical Journal of the IAOS* 38, No. 3: 815-830. <https://content.iospress.com/download/statisticaljournal-of-the-iaos/sji220055?id=statistical-journal-of-the-iaos%2Fsji220055>, para obtener información pormenorizada sobre la metodología empleada (los resultados analizados en el artículo corresponden a la edición anterior del modelo), y el anexo técnico 1 en línea para consultar una breve descripción metodológica.

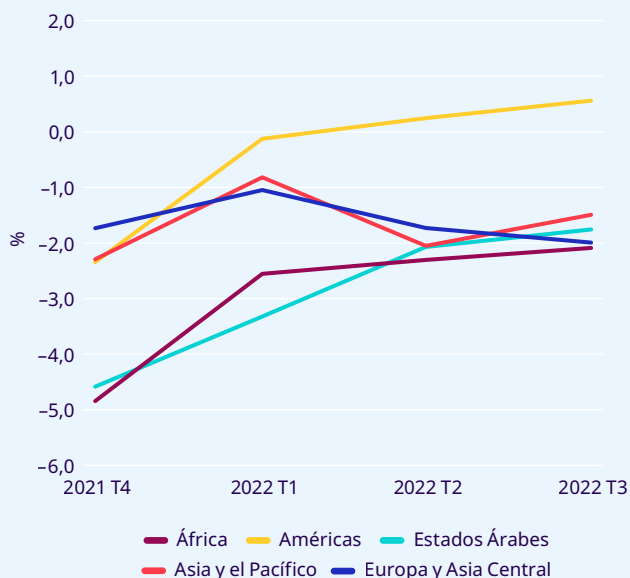
11 El ajuste de población es necesario para proporcionar una metodología de medida íntegra de la actividad laboral, comparable a escala internacional.

12 Un factor clave de la revisión al alza obedece a las previsiones sobre China. Los efectos de las estrictas restricciones introducidas como consecuencia de la COVID-19, a raíz de la propagación de la variante Omicron, se pusieron de manifiesto en el segundo trimestre de 2022, no en el primero, como se propuso en estimaciones anteriores. Por otro lado, la actualización del modelo de previsión a muy corto plazo con arreglo a los datos más recientes dio lugar asimismo a una revisión al alza del ritmo de recuperación de dicho país en 2021.

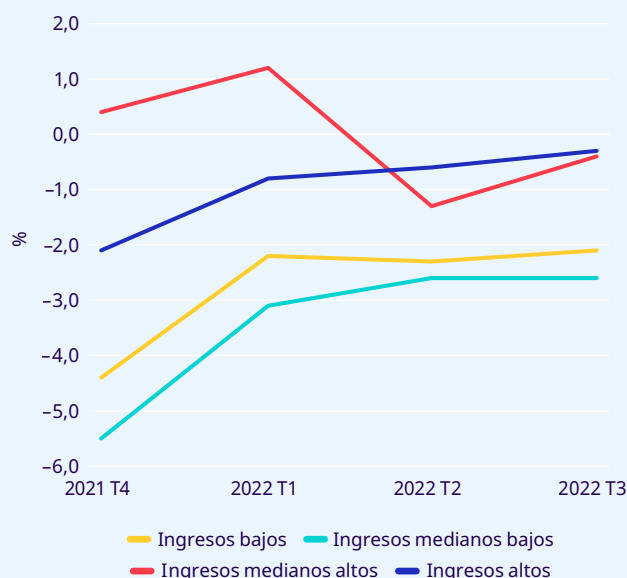
13 En la edición anterior del Observatorio de la OIT se realizó la hipótesis de una desaceleración para el primer trimestre de 2022; sin embargo, los datos más recientes relativos al trimestre ponen de manifiesto una situación mejor de la esperada, puesto que la mayoría de los países levantaron en gran medida las restricciones que se habían impuesto a raíz de la pandemia. Las revisiones al alza se refieren, en particular, a las estimaciones para Asia y Pacífico y Europa y Asia Central. En la Unión Europea se registró un índice de crecimiento trimestral muy elevado en cuanto a cantidad de horas de trabajo tras el levantamiento de las restricciones que se habían impuesto a raíz de diversas olas de pandemia de COVID-19 en otoño de 2021, y las ulteriores restricciones implantadas en invierno a raíz del surgimiento de la variante Omicron. El levantamiento paulatino de medidas dio lugar a un fuerte efecto de «vuelta al trabajo». Con respecto a Asia y Pacífico, los principales factores a los que obedece la revisión corresponden a China y la India, debido a la insuficiencia de datos para esos países y en consecuencia, a la mayor incertidumbre de las estimaciones realizadas. La revisión en el caso de China se analiza en la precedente nota al pie de página. Por último, en la India, tras la variante Delta de mediados de 2021, las estimaciones ponen de manifiesto una notable recuperación, que se produjo a un ritmo más rápido a finales de 2021 y comienzos de 2022.

► **Gráfico 3. Variación de las horas de trabajo por región y grupo de países con respecto a sus ingresos (del cuarto trimestre de 2021 al tercer trimestre de 2022 en relación con el cuarto trimestre de 2019) (valores porcentuales)**

a. Región



b. Grupo de países con respecto a sus ingresos



Fuente: Base de datos ILOSTAT, estimaciones basadas en modelos de la OIT.

Recuadro 1. Los avances en materia de reducción de la brecha de género se ven dificultados por la desaceleración

Antes de la pandemia, la diferencia de la cantidad de horas de trabajo efectuado por mujeres y hombres era muy amplia, habida cuenta de que las mujeres de 15 a 64 años trabajaban un promedio de 19,8 horas semanales¹⁴, frente a 34,7 en el caso de los hombres (véase el gráfico 4a). Durante el decenio comprendido entre 2010 y 2019, la diferencia de género en cuanto a participación en el mercado de trabajo había disminuido a un ritmo muy lento. La pandemia alteró en gran medida esa tendencia y la diferencia de horas de trabajo remuneradas en el caso de las mujeres aumentó sustancialmente con respecto al caso de los hombres. En el segundo trimestre de 2020, la variación de la brecha de género alcanzó un valor máximo de cuatro puntos porcentuales (véase el gráfico 4b). Posteriormente, dicha brecha disminuyó paulatinamente a medida que los países levantaron las restricciones de salud pública y las economías comenzaron su recuperación. La cantidad de horas de trabajo efectuado por mujeres registró una fuerte recuperación a finales de 2021 y comienzos de 2022, lo que contribuyó a reducir en gran medida la brecha de género a escala mundial en cuanto a cantidad

de horas de trabajo remuneradas. Nuevos datos recabados tras la publicación de la 9.ª edición del Observatorio ponen de relieve una reducción durante la fase de recuperación mayor que la estimada previamente, en particular a finales de 2021 y en el primer trimestre de 2022. Para ese trimestre, la brecha suplementaria surgida como consecuencia de la pandemia se había invertido íntegramente y se situaba 1,5 puntos porcentuales por debajo del valor de referencia registrado antes de la pandemia.

Cabe destacar varios factores para justificar esa rápida mejora. En primer lugar, en muchos países se levantaron las restricciones de salud pública que habían ejercido una enorme presión en los planos profesional y familiar (incluido el trabajo de cuidados no remunerado). Ese levantamiento facilitó el regreso paulatino a la fuerza de trabajo de personas que tuvieron que abandonarla a raíz de la pandemia, lo que redundó en beneficio de la mujer de forma desproporcionada¹⁵. En segundo lugar, en el decenio anterior a la pandemia se había registrado una reducción lenta pero ininterrumpida

14 Estimaciones basadas en el modelo de previsión a muy corto plazo de la OIT; véanse el anexo técnico 1 y el anexo estadístico 3 para ampliar información al respecto.

15 Por ejemplo, en el segundo trimestre de 2020, en los once países para los que se dispone de datos, las mujeres que vivían en pareja en un hogar con hijos menores se vieron afectadas de forma más adversa en cuanto a pérdida de empleo que otras mujeres que vivían en pareja en su hogar, y de forma mucho más adversa que sus cónyuges varones. En el cuarto trimestre de 2021, la situación de empleo de las mujeres con hijos menores había mejorado con respecto a la de otras mujeres que vivían en pareja en su hogar y a la de sus cónyuges varones.

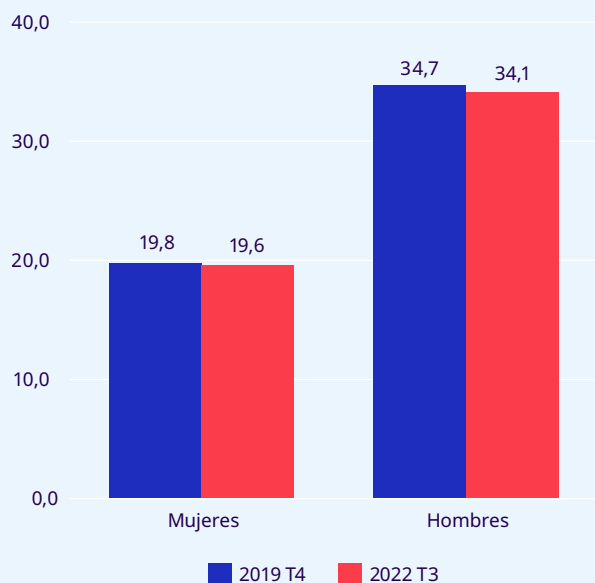
Recuadro 1 (cont.)

de la brecha de género a escala mundial en materia de empleo. A medida que los efectos adversos de la pandemia han ido desapareciendo, la evolución de la cantidad de horas de trabajo parece ajustarse a su tendencia anterior a la crisis. En tercer lugar, el ritmo de recuperación viene dado de forma empírica por la reducción de la brecha de género en cuanto a cantidad de horas de trabajo. Un amplio aumento de la cantidad de horas de trabajo tiende a reducir la disparidad de género¹⁶.

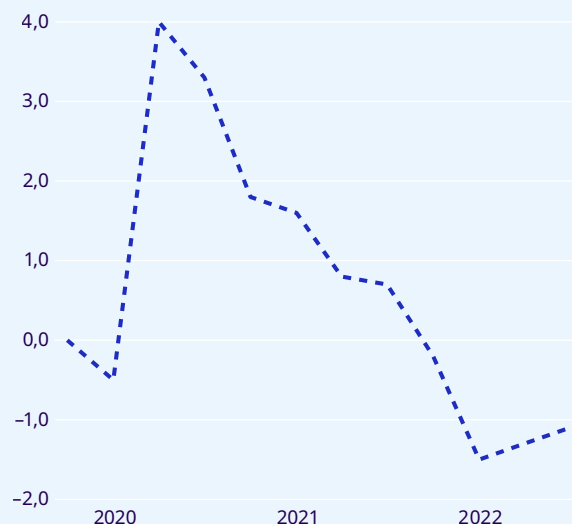
Pese a que los recientes avances logrados en materia de reducción de la brecha de género con respecto a la cantidad de horas de trabajo son alentadores, los datos siguen poniendo de manifiesto una situación inquietante. Cabe destacar que dicha brecha sigue

siendo amplia, ya que las mujeres trabajan 14,5 horas semanales remuneradas menos que los hombres, es decir, 57,5 horas remuneradas por cada 100 horas de trabajo de los hombres (véase el gráfico 4a)¹⁷. Con arreglo a la evolución registrada en el último año, se necesitarían más de 60 años para cerrar esa brecha. Por otro lado, en los dos últimos trimestres, en los que se ha producido un estancamiento del aumento de las horas de trabajo a escala mundial, no se han registrado nuevos avances en la reducción de la brecha de género. Las diversas crisis que afectan actualmente a las perspectivas económicas y del mercado de trabajo a escala mundial también ponen en riesgo los avances logrados recientemente con miras a reducir la brecha de género con respecto a la cantidad de horas de trabajo.

► **Gráfico 4a. Horas de trabajo semanales por género**



► **Gráfico 4b. Variación de la cantidad de horas de trabajo en materia de brecha de género (hombres-mujeres) con respecto al cuarto trimestre de 2019 (valores porcentuales)**

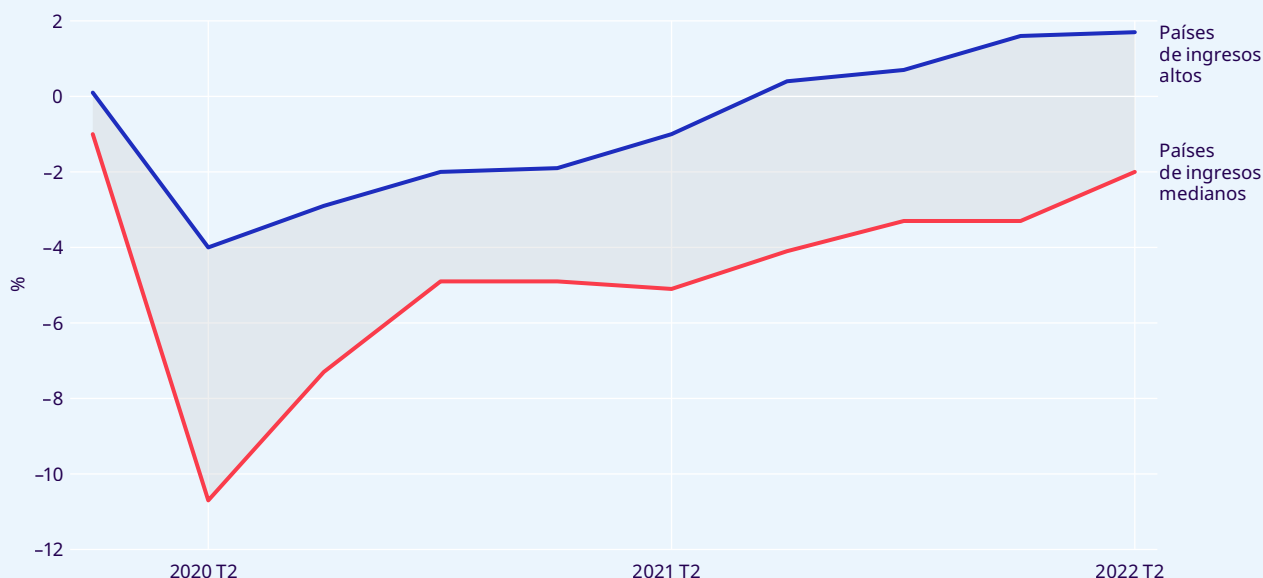


Fuente: Base de datos ILOSTAT, estimaciones basadas en modelos de la OIT.

16 Ello obedece a varias hipótesis. Por ejemplo, según se menciona en el siguiente estudio, los buenos resultados del mercado de trabajo pueden facilitar la incorporación, o reincorporación, de grupos desfavorecidos. Véase: <https://www.imf.org/en/Publications/Staff-Discussion-Notes/Issues/2022/03/30/Labor-Market-Tightness-in-Advanced-Economies-515270>.

17 Las estimaciones de horas semanales se refieren a horas de trabajo de empleo remunerado y no incluyen el trabajo doméstico no remunerado ni los trabajos de cuidado de otras personas.

► **Gráfico 5. Índice de variación anual promedio de la proporción empleo-población para el periodo comprendido entre el primer trimestre de 2020 y el segundo trimestre de 2022 (valores porcentuales), en países de ingresos medianos y altos (con respecto al mismo trimestre de 2019)**



Notas: La evolución del valor promedio de la proporción empleo-población se ha establecido con respecto al mismo trimestre de 2019, periodo anterior a la crisis. La comparación con respecto al mismo trimestre permite tener en cuenta la estacionalidad del empleo. La proporción establecida se basa en una muestra de 29 países de ingresos altos (Australia, Austria, Bélgica, Canadá, Chequia, Chile, Chipre, Dinamarca, Eslovaquia, Eslovenia, España, Estados Unidos, Estonia, Finlandia, Francia, Hungría, Irlanda, Japón, Letonia, Lituania, Luxemburgo, Noruega, Nueva Zelanda, Países Bajos, Polonia, Portugal, República de Corea, Suecia y Suiza) y 8 países de ingresos medianos (Brasil, Bulgaria, Costa Rica, México, Paraguay, República de Moldova, Sudáfrica y Viet Nam), con datos correspondientes al periodo comprendido entre el primer trimestre de 2019 y el segundo trimestre de 2022. Se da una evolución análoga al utilizar valores medianos en lugar de valores promedio.

Fuente: Cálculo de los autores basado en datos de países que figuran en ILOSTAT, actualizados al 25 de septiembre de 2022.

3. Disparidad persistente en materia de empleo

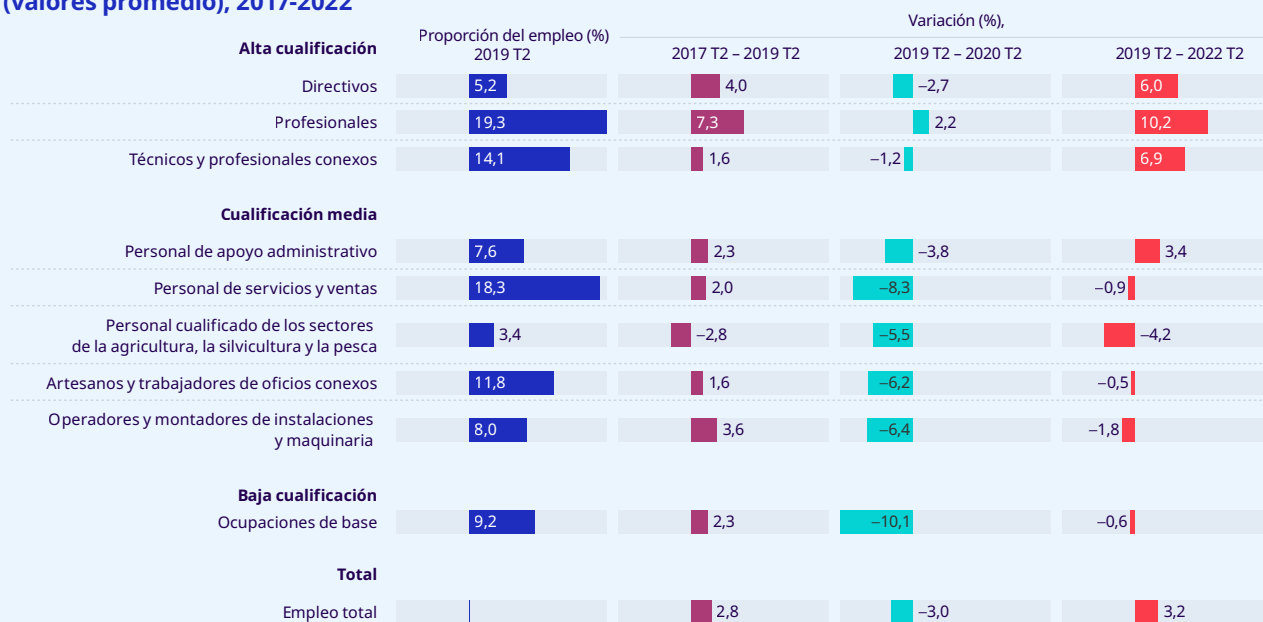
La persistente disparidad en materia de cantidad de horas de trabajo entre los países de altos ingresos y los de ingresos medianos también se ponen de manifiesto en las cifras de empleo (véase el gráfico 5). En las economías avanzadas, la proporción empleo-población volvió a alcanzar el nivel que tenía antes de la crisis, o lo rebasó, en el segundo trimestre de 2022 en más del 75 por ciento de los países para los que se dispone de datos al respecto. De manera análoga a la evolución de la cantidad de horas de trabajo, la recuperación del empleo en los países de altos ingresos fue más marcada hasta el primer trimestre de 2022, antes de estancarse en el trimestre siguiente. Por otro lado, en la mayoría de los países de ingresos medianos de la muestra se sigue registrando un déficit de empleo con respecto a su situación previa a la crisis, con un valor promedio del 2 por ciento en el segundo trimestre de 2022 en relación con el mismo trimestre

de 2019¹⁸. Cabe constatar una tendencia opuesta en los datos trimestrales relativos al índice de inactividad para la misma muestra de países (no referida aquí). Dichos datos ponen de manifiesto que la proporción de población en edad de trabajar no incluida en la población activa en las economías avanzadas es inferior, en promedio, a la registrada en 2019. En los países en desarrollo sigue dándose una proporción elevada de inactividad, lo que pone de relieve que el nivel de población activa de esos países sigue siendo inferior al que existía antes de que surgiera la pandemia de COVID-19.

Cabe observar asimismo una recuperación dispar entre distintos grupos de trabajadores. Como se ha destacado en ediciones anteriores del Observatorio de la OIT, la crisis de COVID-19 afectó más a los trabajadores de cualificación baja o mediana durante la recesión (en particular en el segundo trimestre de 2020) (véase el gráfico 6). De los datos trimestrales disponibles se desprende que la situación de los profesionales de alta cualificación (directivos, profesionales y técnicos y profesionales conexos) se ha recuperado ampliamente

¹⁸ No se dispone de datos trimestrales de países de ingresos bajos para este periodo. Cabe tener en cuenta asimismo que, habida cuenta de la evolución a más largo plazo de los países de ingresos medianos (disminución de la proporción empleo-población), es improbable que el valor de las proporciones objeto de análisis vuelva a corresponder al registrado antes de la crisis en esos mercados de trabajo.

► **Gráfico 6. Proporción del empleo y evolución del valor de la misma en función de la profesión (valores promedio), 2017-2022**



Notas: Datos correspondientes a valores promedio de una muestra de 38 países de ingresos altos y medianos (Austria, Bélgica, Brasil, Bulgaria, Chequia, Chile, Colombia, Costa Rica, Croacia, Dinamarca, Ecuador, Eslovaquia, Eslovenia, España, Estados Unidos, Estonia, Finlandia, Francia, Grecia, Hungría, Irlanda, Islandia, Italia, Japón, Letonia, Lituania, Luxemburgo, Malta, México, Noruega, Países Bajos, Paraguay, Polonia, Portugal, República de Corea, República de Moldova, Rumania y Suecia). La categoría de alta cualificación abarca directivos, profesionales y técnicos y profesionales conexos. La categoría de cualificación media abarca el personal de apoyo administrativo, servicios y ventas, así como personal cualificado de los sectores de la agricultura, la silvicultura y la pesca, y operadores y montadores de instalaciones y maquinaria. La categoría de baja cualificación incluye diversas ocupaciones de base. Para ampliar información al respecto, consúltese la [Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones \(CIUO\) - ILOSTAT](#).

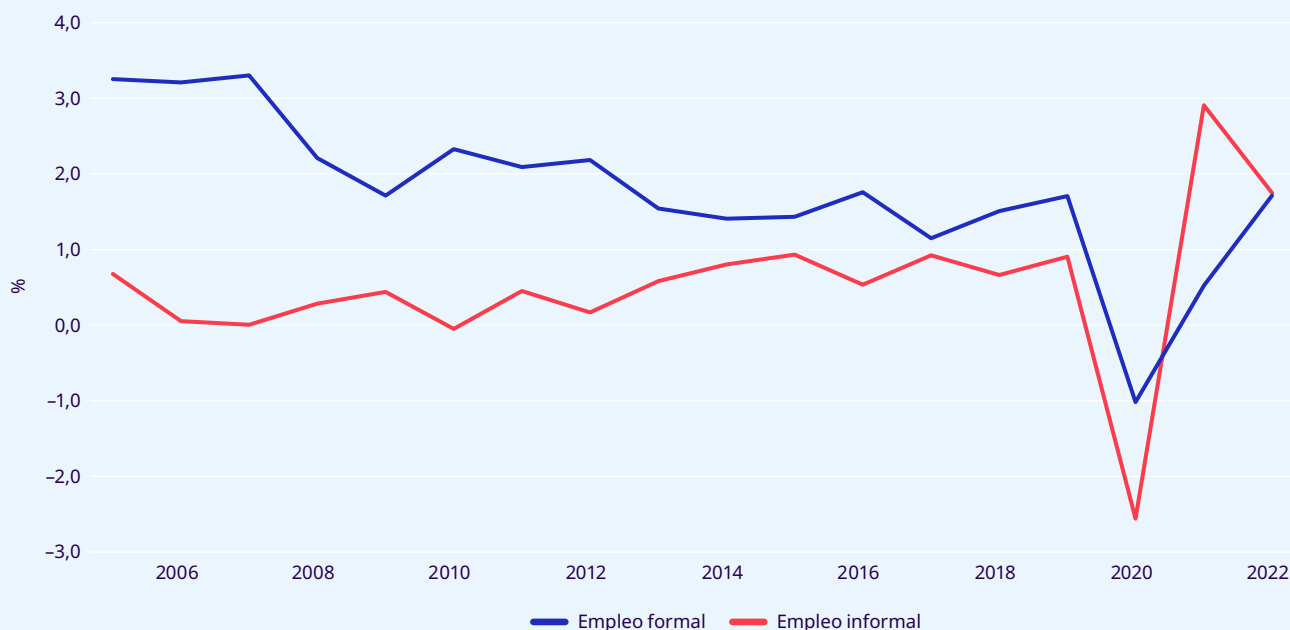
Fuente: Cálculo de los autores basado en datos de países que figuran en ILOSTAT, actualizados al 25 de septiembre de 2022.

en el segundo trimestre de 2022, y que actualmente es mejor que antes de la crisis, al haber evolucionado a un ritmo superior al registrado en el periodo comprendido entre el segundo trimestre de 2017 y el segundo trimestre de 2019. Por otro lado, el nivel de empleo para la mayoría de las profesiones de cualificación de nivel medio, en particular en los sectores de los servicios y las ventas, sigue estando por debajo del nivel registrado en el segundo trimestre de 2019, si bien en todas esas profesiones se ha reducido parcialmente el déficit de empleo que padecieron en el periodo de mayor confinamiento durante el segundo trimestre de 2020. A diferencia de las demás ocupaciones de cualificación de nivel medio, la disminución del nivel de empleo de los trabajadores cualificados en los sectores de la agricultura, la silvicultura y la pesca está en consonancia con el índice de aumento registrado de 2017 a 2019, lo que pone relieve una disminución más prolongada para

esa categoría de empleo, a raíz de un mayor grado de mecanización de la agricultura.

Habida cuenta de la tendencia a la baja que se da para los trabajadores de cualificación mediana, el nivel de empleo de los trabajadores de apoyo administrativo es actualmente un 3,4 por ciento superior al registrado en el segundo trimestre de 2019. Pese a que la cantidad de trabajadores poco cualificados (ocupaciones de base) se ha recuperado con respecto al valor más bajo que alcanzó en el segundo trimestre de 2020, seguía registrándose un déficit notable del 0,6 por ciento en el segundo trimestre de 2022, con respecto al segundo trimestre de 2019. Ello pone de relieve una cierta polarización, propiciada por el hecho de que los sectores más boyantes ofrecen más empleo de alta cualificación, al tiempo que los sectores menos dinámicos emplean a trabajadores de mediana o baja cualificación, lo que da lugar a un déficit persistente.

► **Gráfico 7. Índice de variación anual del empleo formal e informal, 2005-2022 (valores porcentuales)**



Fuente: Estimaciones basadas en modelos de la OIT

4. Creación de empleo impulsada principalmente por un aumento del empleo informal

El nivel de empleo informal ha aumentado a un ritmo muy rápido en el periodo 2021-2022, tras la gran disminución que registró en 2020. Según nuevas estimaciones de la OIT sobre empleo informal¹⁹, representativas a escala mundial, de 2005 a 2019 el nivel de empleo formal aumentó a un ritmo más rápido que el nivel de empleo informal, lo que dio lugar a un proceso paulatino de disminución del índice de empleo informal de 5 puntos porcentuales. Los efectos desproporcionados de la pandemia en el empleo informal²⁰ provocaron una reducción aún mayor de la proporción de empleo informal. En 2021, esa tendencia se invirtió ampliamente, y el nivel de empleo informal se recuperó plenamente con respecto al valor que registró en 2020, al tiempo que el nivel de empleo formal no lo hizo. Por otro lado,

se prevé que en 2022 el nivel de empleo informal aumente al mismo ritmo que el de empleo formal²¹, lo que dificultará la lenta pero ininterrumpida tendencia a la formalización constatada a lo largo de los últimos 15 años (véase el gráfico 7). Dicha tendencia se verá impulsada a escala mundial por los países de ingresos bajos o medianos-bajos.

Como se destaca en la 9.ª edición del Observatorio de la OIT, la crisis de COVID-19 ha repercutido de forma desproporcionada en las mujeres en lo que a empleo informal se refiere, en consonancia con las estimaciones más recientes de la OIT a escala mundial²². El empleo informal aumentó sustancialmente en 2021, en particular en el caso de las mujeres, al invertirse parcialmente las pérdidas de empleo registradas en 2020 (véase el gráfico 8). Esa evolución guarda estrecha relación con las conclusiones que se recogen en el recuadro 1. La pérdida desproporcionada de empleo femenino en 2020 y el repunte parcial que éste registró en 2021 obedecen al nivel de empleo informal.

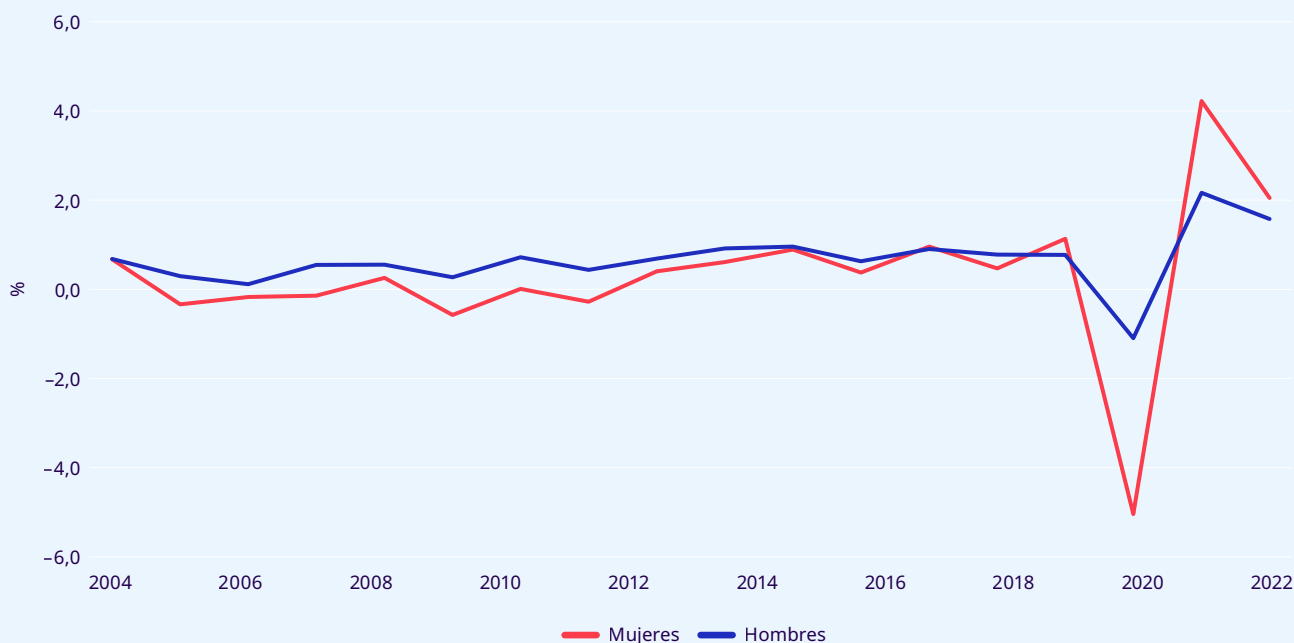
19 En el anexo técnico 3 se proporciona una breve descripción de la metodología en la que se basan las estimaciones sobre empleo informal a escala mundial.

20 En la 9.ª edición del Observatorio se señala la desproporcionada pérdida de empleo informal provocada por los confinamientos de 2020, como se confirma en las estimaciones más recientes.

21 Estimaciones basadas en índices de aumento del empleo no ajustados a la evolución de la población, habida cuenta de que tanto el empleo formal como el informal tendrían que ajustarse a tal efecto en la misma medida. En consecuencia, los datos pondrán de manifiesto una recuperación frente a la pandemia más sólida que otros análisis efectuados en la sección 1, puesto que la población ha aumentado notablemente desde 2019

22 Esta conclusión ya se abordó en la 9.ª edición del Observatorio. A diferencia del análisis anterior, en esta ocasión las estimaciones son representativas a escala mundial.

► **Gráfico 8. Índice de variación anual del empleo informal, 2004-2022, por género (valores porcentuales)**



Fuente: Estimaciones basadas en modelos de la OIT.

Ello pone de manifiesto que la brecha en materia de cantidad de horas de trabajo por género está estrechamente vinculada a la evolución del empleo informal. En 2022, sus índices de aumento han disminuido paulatinamente, si bien siguen siendo elevadas con respecto a su evolución histórica. A lo largo de un decenio y medio, la incidencia del empleo informal ha disminuido más en el caso de las mujeres que en el de los hombres. Pese a que la pandemia alteró notablemente esa tendencia, las estimaciones más recientes ponen de relieve que vuelve a registrarse un ritmo de aumento del empleo informal análogo para mujeres y hombres.

5. Mercados de trabajo sujetos a riesgos de índole diversa

En la actualidad, las perspectivas de los mercados de trabajo son inciertas, y el riesgo de que se produzca un empeoramiento de la situación en muchos ámbitos es cada vez mayor, como se ha destacado anteriormente. Se prevé que la inflación se mantenga elevada, lo que seguirá afectando adversamente al poder adquisitivo de trabajadores y empresas, en particular las de menor

tamaño. Según estimaciones de la OIT que se publicarán en breve, el aumento de la inflación en todos países y regiones provoca una disminución del salario real en muchos países. Esa crisis de carestía de vida se suma a las amplias pérdidas salariales de los trabajadores y sus familias como consecuencia de la crisis de COVID-19, que en muchos países afectó en mayor medida a los grupos de personas de bajos ingresos²³.

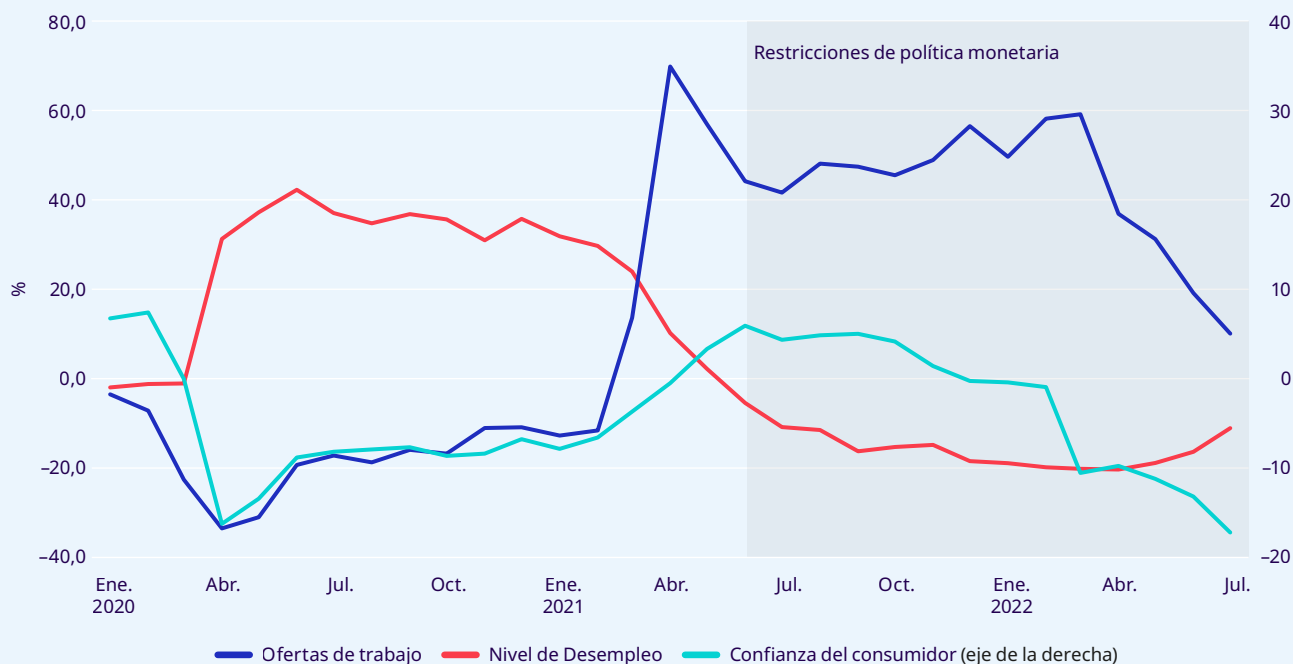
Aunque la pandemia tuvo efectos inmediatos y de gran alcance en los mercados de trabajo, por lo general es necesario que transcurra un cierto periodo de tiempo para que una desaceleración económica o una recesión incidan en dichos mercados (véase el recuadro 2 sobre la experiencia adquirida en la Gran Recesión). No obstante, existen sólidos indicios de que no es el caso que esta vez haya un impacto más rápido, es solo que encontramos las primeras señales de que las condiciones del mercado de trabajo se han visto afectadas por factores adversos de índole económica y respuestas en el plano político.

En una coyuntura de restricciones de políticas monetarias y aumento de la inflación, la confianza del consumidor²⁴ ha venido disminuyendo desde hace tiempo; desde el comienzo del conflicto bélico en Ucrania, en muchos países se ha constatado una

23 OIT, *Global Wage Report 2022-23: The Impact of Inflation and COVID-19 on Wages and Purchasing Power*, de próxima publicación.

24 El análisis específico de la confianza de los consumidores obedece a la disponibilidad de datos. No obstante, este indicador se utiliza como estimación de la confianza económica en su conjunto, incluida la confianza empresarial, así como del empeoramiento de las expectativas sobre perspectivas económicas y de la incertidumbre en materia de política macroeconómica.

► **Gráfico 9. Ofertas de trabajo y nivel de desempleo, variación promedio anual y confianza del consumidor**



Nota: Evolución promedio interanual basada en una muestra de 15 países para los que se dispone de datos mensuales sobre ofertas de trabajo y desempleo (Alemania, Austria, Chequia, Chipre, España, Estados Unidos, Estonia, Finlandia, Hungría, Islandia, Japón, Polonia, Portugal, Suecia y Suiza). Los valores relativos a la confianza del consumidor se han reajustado a escala con arreglo al valor promedio para cada país, con objeto de tener en cuenta las diferencias en el valor de referencia de cada país (18 países en la muestra). El período de restricciones de política monetaria comienza en junio de 2021, al producirse un aumento sustancial de forma sostenida de los tipos de interés para una muestra de 45 países.

Fuentes: Base de datos ILOSTAT y estadísticas de Trading Economics y del Banco Internacional de Pagos.

amplia disminución de dicha confianza, que registra actualmente su valor más bajo desde la crisis financiera mundial de 2008-2009 (véase el gráfico 9). Por otro lado, está demostrado que las políticas monetarias contractivas repercuten ampliamente en los planos económico y profesional. Y diversos estudios económicos ponen de manifiesto que la disminución de la confianza del consumidor tiene efectos adversos en la cantidad de horas de trabajo²⁵. Se prevé que todos esos factores den lugar a un empeoramiento de las condiciones del mercado de trabajo, aunque con cierto desfase temporal.

Cabe destacar indicios preliminares de la existencia de un punto de inflexión, en particular en lo que a ofertas de empleo se refiere. El aumento sin precedentes de la cantidad de ofertas de empleo durante el periodo de recuperación de 2021 dio lugar a un aumento sustancial de la rigidez del mercado de trabajo en las economías avanzadas. Diversos factores asociados a la oferta de mano de obra, especialmente la reducción de actividad por motivos de salud²⁶, el cambio de preferencias de los

trabajadores y las tendencias migratorias, contribuyeron en gran medida a aumentar esa rigidez, tendencia que se mantuvo hasta la primavera de 2022. Desde entonces se ha producido un marcado estancamiento del mercado de trabajo, y la cantidad de ofertas de empleo ha disminuido ampliamente (véase el gráfico 9). La modificación de esa tendencia en materia de ofertas de empleo ha conllevado una notable disminución del ritmo de reducción del desempleo. Si la tendencia actual se mantiene, a lo largo del cuarto trimestre de 2022 la cantidad de ofertas de empleo disminuirá y el nivel de desempleo aumentará.

Esa evolución no es sorprendente, habida cuenta de la compleja coyuntura actual en el plano macroeconómico, puesto que el grado de incertidumbre existente y el empeoramiento de las perspectivas afectan a las decisiones de contratación. De la aplicación de modelos econométricos se desprende que la disminución de la confianza del consumidor conlleva una reducción del ritmo de aumento de la cantidad de ofertas de empleo en un periodo de tan sólo un mes

25 Puede ampliarse información sobre los efectos de la política monetaria en: https://www.jstor.org/stable/pdf/2109845.pdf?refreqid=excelsior%3A6d2a41134f64653e2c6e9169ba7a4bfb&ab_segments=&origin=&acceptTC=1, <https://pubs.aeaweb.org/doi/pdfplus/10.1257/jep.15.4.101>, <https://pubs.aeaweb.org/doi/pdfplus/10.1257/mac.4.2.1>, <https://www.ecb.europa.eu/pub/pdf/scpwps/ecbwp1089.pdf>. En el siguiente enlace se proporciona información sobre los efectos de la disminución de confianza: <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S2110701716301421>, https://www.nber.org/system/files/working_papers/w17651/w17651.pdf.

26 Los efectos a largo plazo de la pandemia de COVID-19 se han puesto de manifiesto con respecto a Estados Unidos; consúltese, por ejemplo, [New data shows long Covid is keeping as 4 million people out of work \(brookings.edu\)](https://www.brookings.edu/news-articles/2022/07/26/new-data-shows-long-covid-is-keeping-as-4-million-people-out-of-work/).

(véase el anexo técnico 4). Ese efecto se manifiesta rápidamente, y su grado de incidencia es mayor al cabo de un mes de que se haya producido la disminución de confianza. No obstante, su repercusión es moderada con respecto a la de los factores de transformación que se dan actualmente; en particular, una disminución de 10 puntos de la confianza del consumidor provocaría, en promedio, una reducción de 4 puntos porcentuales del índice de crecimiento de la cantidad de ofertas de

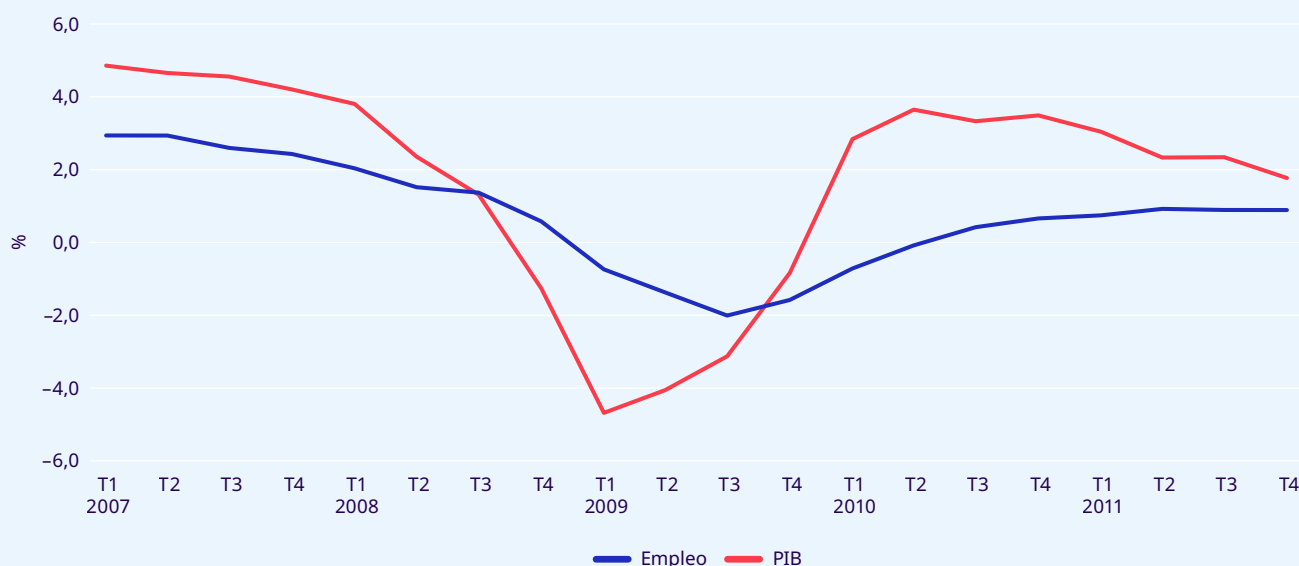
empleo²⁷. De forma análoga, una notable reducción de la demanda de mano de obra también conlleva una reducción significativa de la confianza del consumidor. Esos efectos adversos suelen intensificarse de forma recíproca, lo que es especialmente inquietante, habida cuenta del empeoramiento ininterrumpido de la coyuntura macroeconómica que se prevé actualmente a escala mundial.

► **Recuadro 2. Conclusiones basadas en el pasado: PIB y nivel de empleo durante la Gran Recesión**

Las condiciones del mercado de trabajo tienden a verse influenciadas por las fluctuaciones de la coyuntura económica con un retraso considerable. A diferencia de la pandemia de COVID-19, en la que las restricciones de salud pública afectaron a la actividad laboral con una rapidez sin precedentes, por lo general cabe esperar que las fluctuaciones del PIB afecten al mercado de trabajo con varios trimestres de retraso (véase, por ejemplo, el análisis²⁸ al respecto del Reserve Bank of Australia). Habida cuenta de ello, en una coyuntura de recesión, el empeoramiento de la situación del mercado de trabajo vendrá precedido de datos adversos sobre actividad económica.

Eso sucedió en la Gran Recesión, durante la cual el nivel de empleo se vio afectado por la fluctuación del PIB con un retraso de aproximadamente dos trimestres. El valor promedio del índice de variación interanual del PIB para una muestra de 38 países (véase el gráfico 10) registró su mayor disminución en el primer trimestre de 2009, al tiempo que el empleo registró su mayor disminución en el tercer trimestre del mismo año. De forma análoga, se registró un crecimiento económico positivo en el primer trimestre de 2010, y el empleo volvió a recuperarse tras un periodo de dos trimestres.

Gráfico 10. Índice de variación interanual del empleo y del PIB trimestral, 2007 T1 – 2011 T4 (valores porcentuales)



Nota: El gráfico representa el índice de variación promedio relativo a 38 países para los que se dispone de datos, en particular países de ingresos altos y medianos altos

Fuente: Cálculo de los autores basado en datos de países que figuran en ILOSTAT y en Economist Intelligence Unit.

27 En el anexo técnico 4 se presentan sólidas evidencias de que en periodos de amplia variación del nivel de confianza la incidencia es mayor que en periodos de estabilidad.

28 Véase: <https://www.rba.gov.au/publications/smp/2014/may/pdf/box-b.pdf>.

► Parte 2. Agresión rusa en Ucrania: efectos en el mercado de trabajo y medidas de respuesta

Desde que comenzó la fase inicial del conflicto en Ucrania, el 24 de febrero de 2022, los combates activos ininterrumpidos se han desplazado parcialmente a las zonas sur y este del país. Pese a que ello ha facilitado una cierta recuperación de los mercados de trabajo en otras zonas a corto plazo, el grado de destrucción de infraestructuras, la interrupción del comercio y de las cadenas de suministro y la falta de inversiones privadas, así como los flujos de refugiados y de desplazados internos, determinarán el comportamiento del mercado de trabajo a medio y largo plazo. La incidencia de esos factores vendrá dada por la evolución del conflicto, el grado de apoyo que se preste a Ucrania y las medidas de respuesta en el plano político que se adopten en el país con objeto de garantizar un proceso de reconstrucción y recuperación inclusivo basado en la justicia social y el trabajo decente. Muchos países han manifestado su voluntad de contribuir a la financiación de la reconstrucción tras el final del conflicto. Por otro lado, la Unión Europea está sentando las bases para facilitar una mayor vinculación de Ucrania a Europa, lo que permitirá establecer los resultados del mercado de trabajo a largo plazo, si bien la experiencia pone de manifiesto que lograr una convergencia más profunda en el plano político puede requerir mucho tiempo.

Los países de Asia Central siguen viéndose afectados no sólo por la evolución de la situación a escala mundial, de forma más amplia, sino también por su estrecha vinculación con la economía de rusa²⁹, en particular en cuanto a migración laboral, lo que aumenta el riesgo de una mayor desestabilización del mercado de trabajo en la región. El Banco Mundial estima que el PIB de Tayikistán, por ejemplo, se reducirá en un 1,8 por ciento para 2022, principalmente como consecuencia de una reducción esperada del consumo interno del 10 por ciento propiciada por una disminución del envío de remesas del 40 por ciento³⁰. Una situación análoga se prevé para Kirguistán, cuya economía podría contraerse un 5 por

ciento debido a la disminución prevista del 33 por ciento del envío de remesas y a la caída de la inversión³¹.

El conflicto ha tenido graves repercusiones en Europa, al provocar un aumento de los precios de la energía, en particular del gas natural, lo que ha reducido la confianza de los consumidores, ha disminuido el ritmo de la actividad productiva, en particular de las pymes y las empresas con necesidad de gran consumo energético, y ha dado lugar a persistentes alteraciones en la cadena de suministro, así como a un aumento de los costes de las materias primas³². Según estimaciones del FMI, las perspectivas económicas de los estados bálticos y nórdicos son análogas a las del resto de Europa occidental, a pesar de la mayor dependencia de los países bálticos de la Federación de Rusia debido a sus lazos comerciales³³.

1. Efectos en el empleo en Ucrania y en países limítrofes

Además del coste del conflicto en el plano humanitario, sus efectos en la economía de Ucrania y en su mercado de trabajo han sido muy adversos. El Banco Nacional de Ucrania prevé una disminución de la producción económica del 33,4 por ciento en 2022. Según diversas estimaciones, el coste de los daños ocasionados hasta ahora asciende al menos a 114 500 millones de dólares de los Estados Unidos, y se calcula que el coste de la reconstrucción será de 198 000 millones de dólares, cuantía casi equiparable al PIB total de Ucrania en 2021. Alrededor del 72 por ciento de los daños (82 900 millones de dólares) corresponde a edificios residenciales e infraestructuras públicas. Las empresas también han sufrido pérdidas, de al menos 9 700 millones de dólares en activos físicos, al tiempo que en el sector agrícola se han registrado pérdidas por valor de 4 300 millones de dólares³⁴. El exceso de personas que buscan empleo

29 La evaluación de la eficacia de las sanciones contra la Federación de Rusia varía ampliamente, y es imposible realizar una evaluación independiente, puesto que este país ha dejado de publicar la mayor parte de estadísticas oficiales. En la Unión Europea se debate actualmente la aplicación de un octavo paquete de sanciones en respuesta a la movilización parcial anunciada en la Federación de Rusia el 21 de septiembre de 2022.

30 Banco Mundial; *Macro Poverty Outlook for Tajikistan*: Abril de 2022 (inglés), 2022.

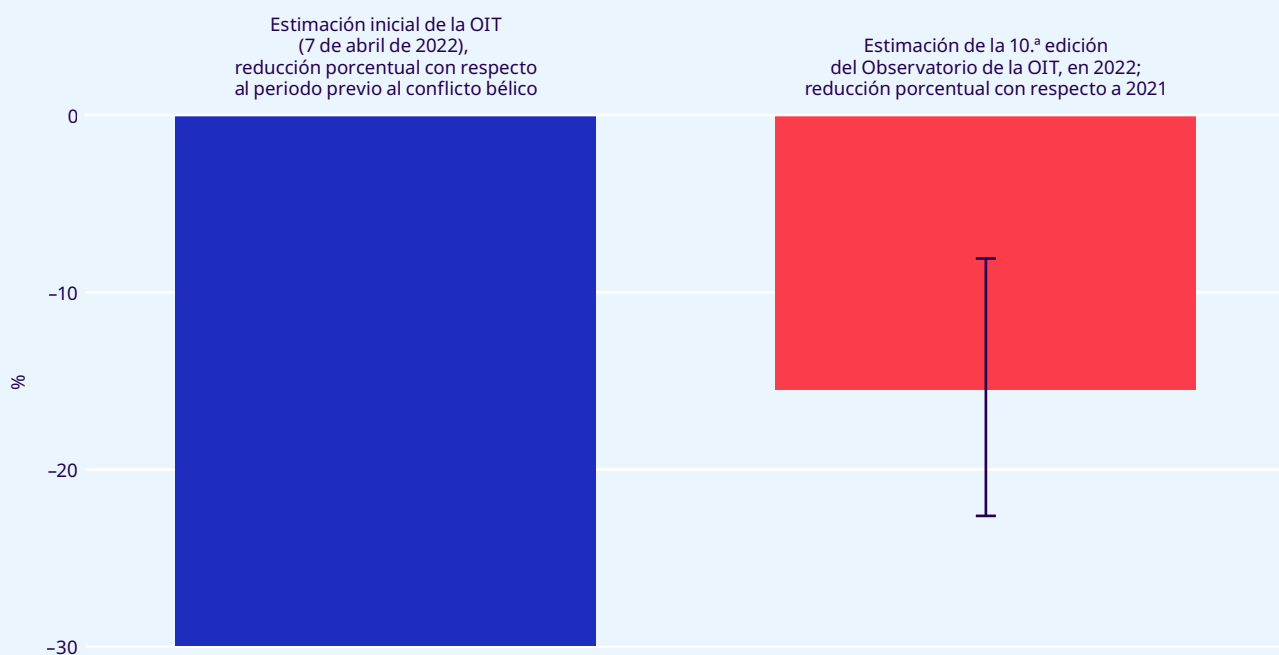
31 [Sitio web del Banco Mundial sobre Kirguistán](#), información actualizada al 20 de septiembre de 2022.

32 El índice de precios de producción en la Unión Europea (Precios de producción a escala nacional – sector industrial en su conjunto (excluido el sector de la construcción), 2015=100) aumentó a 165,90 puntos en agosto de 2022, frente a 125,2 en octubre de 2021. El aumento registrado de julio de 2022 a agosto fue el más alto durante un año. Fuente: EUROSTAT.

33 FMI; *Perspectivas de la economía mundial*, octubre de 2022.

34 Estimaciones elaboradas periódicamente por la Escuela de Economía de Kiev, en colaboración con diversos organismos gubernamentales, no verificadas de forma independiente. Puede ampliarse información al respecto en: <https://kse.ua/about-the-school/news/due-to-the-last-estimates-damage-caused-to-ukraine-s-infrastructure-during-the-war-is-114-5-bltn/>.

► **Gráfico 11. Estimaciones sobre pérdida de empleo en Ucrania**



Nota: El valor central estimado en la 10.ª edición del Observatorio de la OIT se representa mediante barras de error para indicar el intervalo de predicción. La estimación de la elasticidad de la proporción empleo-producción se basa en un modelo de regresión lineal de aumento del empleo y del PIB que comprende datos de 74 países. La muestra se circunscribe al año 2020; ello permite tener en cuenta en el modelo los periodos de interrupción repentina de la actividad económica (habida cuenta de que los confinamientos provocaron una alteración del mercado de trabajo a un ritmo sin precedentes). Se omiten los países cuya dependencia de los sectores de la minería y los servicios públicos es muy elevada (entendiéndose los casos en los que el valor promedio rebasa el percentil 75 para dichos sectores desde 2005) a raíz de la gran variabilidad de su nivel productivo. La estimación inicial de la OIT (publicada en mayo de 2022) se representa asimismo en el gráfico. La comparación de ambos valores debe realizarse con cautela, puesto que abarcan periodos de tiempo diferentes (valor promedio anual para todo 2022, frente a un valor específico para abril de 2022) y se obtienen mediante metodologías diferentes.

Fuente: Estimaciones de la OIT.

en las regiones que han acogido una gran cantidad de desplazados internos dificulta aún más la adaptación del mercado de trabajo³⁵ y es probable que ello ejerza una presión a la baja en los salarios, que ya padecen los efectos adversos provocados la pérdida de ingresos y de empleo y la inflación, cuyo nivel se prevé que supere el 30 por ciento a finales de año³⁶.

Ni siquiera tras ocho meses de conflicto es posible estimar con precisión las pérdidas de empleo que ello ha ocasionado en Ucrania, debido a la insuficiencia de datos³⁷. Según nuevas estimaciones de la OIT³⁸, se prevé que el nivel de empleo de 2022 sea un 15,5 por ciento inferior (2,4 millones de puestos de trabajo) al registrado

el año anterior (véase el gráfico 11). Esto se compara con la estimación anterior de la OIT, publicada en mayo de 2022, de que se habían perdido 4,8 millones de puestos de trabajo al 7 de abril de 2022. Esta revisión al alza refleja un aumento de la seguridad y la estabilidad en las zonas bajo pleno control ucraniano, así como el sólido apoyo financiero recibido en el país.

La reducción del número de regiones ocupadas o que son objeto de hostilidades de forma habitual ha fomentado la actividad económica. Varios indicadores, entre ellos el aumento de las ofertas de empleo y la reducción del número de empresas sin actividad, ponen de manifiesto leves mejoras en el mercado de trabajo³⁹.

35 Se ha solicitado la asistencia de la OIT para mejorar la adaptación profesional de las personas desplazadas internamente a fin de lograr una mayor digitalización de los servicios. Ello pone de manifiesto que el apoyo a Ucrania debe abarcar la ayuda humanitaria, la asistencia presupuestaria y el apoyo al desarrollo simultáneamente, y que no debe aplicarse un enfoque por etapas que incluya la ayuda al desarrollo en una fase ulterior.

36 Banco Nacional de Ucrania, *Inflation Report* – Julio de 2022.

37 Aún no se dispone de datos de encuestas de población activa que tengan en cuenta los efectos del conflicto bélico. Por otro lado, la realización de dichas encuestas en situaciones de conflicto activo y sin acceso a los territorios ocupados limita en gran medida la fiabilidad y la exhaustividad de los datos obtenidos.

38 Las estimaciones sobre disminución del PIB pueden utilizarse para deducir las pérdidas de empleo sobre la base de la elasticidad de la proporción empleo-producción estimada mediante datos internacionales.

39 Véase *NBU's Monthly Macroeconomic and Monetary Review*, de septiembre de 2022, que incluye varios indicadores al respecto de múltiples fuentes.

► **Gráfico 12. Refugiados con empleo previo (proporción porcentual del empleo en su conjunto antes del conflicto bélico, por tipo de profesión en Ucrania)**



Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en una encuesta de población activa de 2021 relativa a Ucrania y el portal de datos operacionales del ACNUR sobre refugiados de Ucrania.

No obstante, el ritmo de recuperación parcial en determinadas zonas del país es bajo y sujeto a muchos factores. Habida cuenta de ello, y de la gran disminución de población como consecuencia de la salida de refugiados a raíz del conflicto, cabe prever que el nivel de empleo siga siendo muy inferior al registrado antes del conflicto mientras este prosiga.

La cantidad de refugiados ucranianos, que el 27 de septiembre de 2022⁴⁰ alcanzó los 7,4 millones, ha seguido aumentando. Pese a que el ritmo de salida de personas del país ha disminuido en los últimos meses con respecto a las primeras etapas del conflicto, la población de refugiados ha aumentado un 44 por ciento en los cinco meses transcurridos desde la primera evaluación que llevó a cabo la OIT⁴¹. Más del 17 por ciento de la población con la que contaba Ucrania antes del conflicto y casi una cuarta parte de la población con posibilidad de abandonar el país ha salido del mismo desde el inicio del conflicto.

Por otro lado, se calcula que en agosto había 7 millones de personas desplazadas en el interior de Ucrania⁴².

La salida de refugiados ha repercutido de manera dispar en el mercado de trabajo de Ucrania. Según estimaciones de la OIT, alrededor de 1,6 millones de refugiados ucranianos, en su gran mayoría mujeres, trabajaban

en Ucrania antes de huir de la agresión, a saber, un 10,4 por ciento de la mano de obra total del país antes del surgimiento del conflicto bélico. Las pérdidas de empleo en Ucrania ocasionadas por la salida de refugiados no se distribuyen uniformemente por grupos de trabajo (véase el gráfico 12). Antes del conflicto, las principales ocupaciones de los actuales refugiados eran las de empleados de apoyo administrativo, profesionales especializados, y trabajadores de los sectores de servicios y ventas, así como técnicos y profesionales conexos. En materia de actividad económica, alrededor del 16 por ciento de los refugiados ucranianos trabajaban en el sector educativo, y el 7 por ciento en los servicios sanitario y de atención social antes de abandonar el país⁴³. Cabe prever que el flujo de salida de refugiados haya incidido en gran medida en la mano de obra de esos sectores y ocupaciones en Ucrania.

Polonia, Alemania y Chequia, países que antes de la pandemia tenían escasez de mano de obra en determinados sectores, acogen al 61 por ciento de refugiados ucranianos inscritos en programas de protección temporal o regímenes de ayuda análogos a escala europeo. Dichos países, así como los enumerados en el gráfico 13, acogen en su conjunto al 92 por ciento de los refugiados ucranianos inscritos. En cuanto a la población de refugiados que poseía empleo

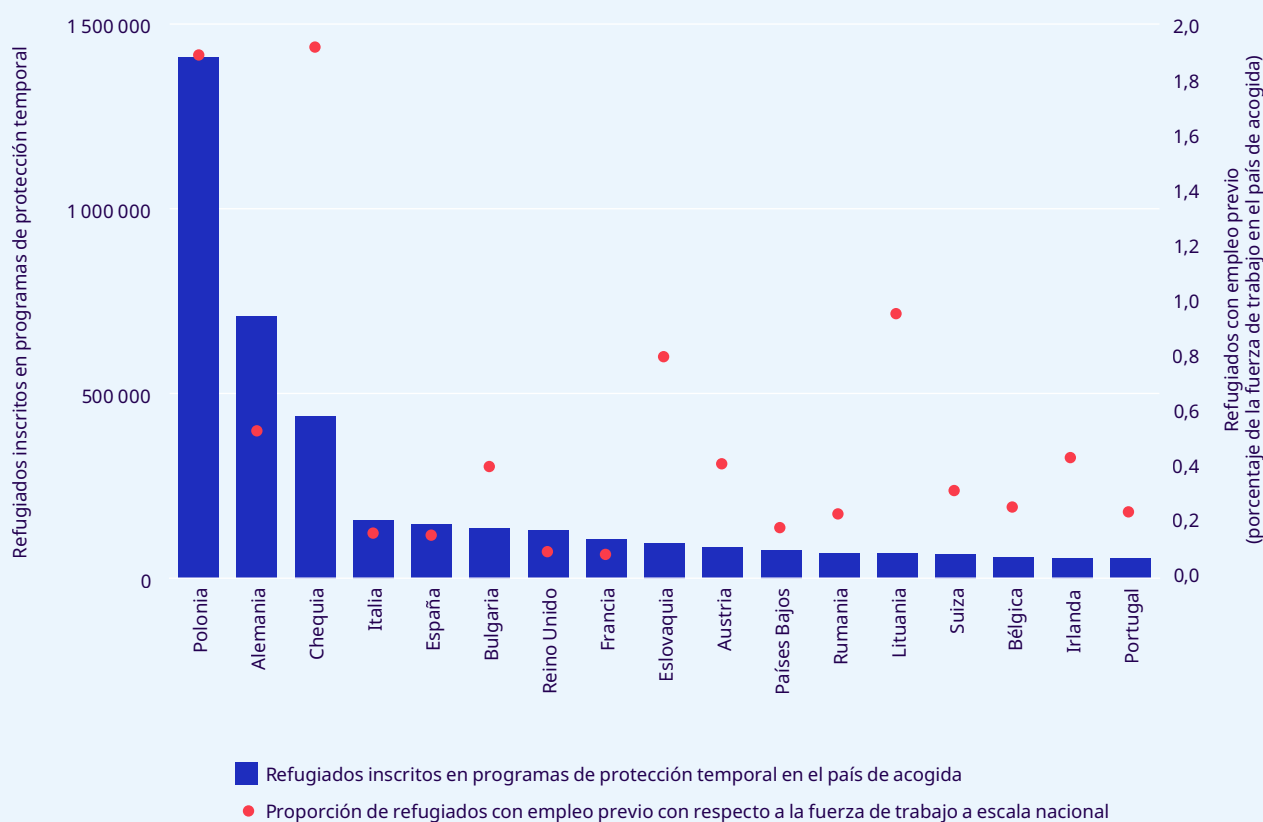
40 Entre las personas que han huido de Ucrania a otros países, cabe destacar más de 338.000 ciudadanos no ucranianos susceptibles de incumplir los criterios de la Unión Europea para recibir protección temporal, y en consecuencia, podrían verse desprovistas de protección. Esas personas corren un riesgo particularmente elevado de tener que realizar trabajo informal, o de ser víctimas de casos de explotación, trabajo forzoso o tráfico de personas, <https://www.migrationdataportal.org/ukraine/crisis-movements>.

41 OIT; [The impact of the Ukraine crisis on the world of work: Initial assessments](#), 11 de mayo de 2022.

42 <https://displacement.iom.int/reports/ukraine-internal-displacement-report-general-population-survey-round-8-17-23-august-2022>.

43 Véase el informe del ACNUR «Lives on Hold: Intentions and Perspectives of Refugees from Ukraine» (Regional Intentions Report #2), septiembre de 2022.

► **Gráfico 13. Refugiados con empleo previo (porcentaje la fuerza de trabajo a escala nacional para varios países de acogida)**



Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en una encuesta de población activa de 2021 relativa a Ucrania y el portal de datos operacionales del ACNUR sobre refugiados de Ucrania.

previamente, la mayor proporción de refugiados con respecto a la mano de obra del país de acogida se da en Chequia y Polonia (1,8%). En los demás países de acogida, la población de refugiados ucranianos que poseía empleo previo es inferior al 1 por ciento de la mano de obra del país.

¿Logran encontrar empleo los refugiados ucranianos en sus países de acogida? De los resultados de una encuesta llevada a cabo al respecto recientemente por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) e IPSOS⁴⁴, de agosto a septiembre, se desprende que el 28 por ciento de los encuestados había logrado un empleo remunerado o trabajaba por cuenta propia en su país de acogida. Esa proporción es muy inferior a los índices de empleo de las personas refugiadas antes del conflicto bélico, lo que pone de manifiesto que los refugiados tienen dificultades para lograr trabajo. El reconocimiento de competencias y grados de calificación, así como el acceso a cursos de idiomas y a servicios de atención infantil, se encuentran

entre los principales obstáculos que afrontan los refugiados para lograr un empleo.

Los efectos de los refugiados de Ucrania en los mercados de trabajo de los países de acogida comienzan a reflejarse en las estadísticas de desempleo, si bien no se ha demostrado que la gran afluencia de refugiados haya socavado la estabilidad de dichos mercados de trabajo. En Alemania, por ejemplo, el aumento del índice de desempleo obedece plenamente a la inclusión de refugiados en las estadísticas desde junio de 2022, aunque no existe ningún indicio de variación estructural de los parámetros subyacentes del mercado de trabajo que afecten de forma adversa a la población no refugiada⁴⁵. En Polonia, pese al gran número de refugiados que acoge el país, el índice de desempleo ha disminuido recientemente. En junio, la Comisión Europea subrayó a los Estados miembros de la Unión Europea la importancia de facilitar una integración rápida y eficaz en el mercado de trabajo, y destacó como elementos primordiales a tal efecto la adopción de medidas para

⁴⁴ Véase la nota 42.

⁴⁵ Bundesagentur für Arbeit; *Arbeitslosenquote & Arbeitslosenzahlen 2022 - Bundesagentur für Arbeit (arbeitsagentur.de)*. Agosto de 2022.

mejorar el acceso al empleo y a la formación, y la necesidad de reconocer las competencias existentes y de invertir en la adquisición de otras nuevas (en particular, en el marco de programas de enseñanza y formación profesional y actividades de aprendizaje basado en el trabajo)⁴⁶. Por lo general, los refugiados de Ucrania poseen características que favorecen sus perspectivas de integración (en particular, un alto nivel educativo, arraigo en entornos sociales, y derecho a trabajar en el marco de programas protección temporal), aunque deben afrontar otros obstáculos a tal efecto (una mayor atención a mujeres que han tenido que dejar atrás a su pareja).

2. Medidas políticas encaminadas a estabilizar el mercado de trabajo

La prestación de apoyo al mercado de trabajo en Ucrania, en particular en esta etapa del conflicto bélico, reviste importancia para garantizar la continuidad de la actividad económica en el país y la generación de ingresos para el mayor número posible de personas. Las medidas adoptadas hasta ahora incluyen apoyo en los planos económico y social para facilitar la obtención de ingresos y de empleo y la integración de refugiados.

1. Apoyo para facilitar la protección en los planos económico y social: con objeto de impulsar la actividad económica, el Banco Central de Ucrania prevé movilizar recursos fiscales para afrontar un déficit contable cada vez mayor. El sector público sigue dependiendo en gran medida del apoyo de donantes. El sistema de protección social, en particular, está operativo y ofrece prestaciones, aun a desplazados internos, si bien la difícil coyuntura actual requiere apoyo humanitario suplementario⁴⁷. La comunidad internacional ha movilizado amplios recursos financieros para apoyar a Ucrania en el marco de programas de ayuda financiera y humanitaria. Se estima que los fondos destinados a fines no militares aportados o prometidos por otros países e instituciones financieras internacionales asciende a unos 49 000 millones de dólares de los Estados Unidos, alrededor de una cuarta parte del PIB de Ucrania en 2021⁴⁸. No obstante, el desembolso de los fondos, en

particular los de la Unión Europea, ha tenido lugar a un ritmo relativamente lento.

La demanda y los medios de subsistencia vienen determinados asimismo por la recepción de remesas. Pese a que los datos más recientes ponen de manifiesto una disminución de remesas del 5,7 por ciento de enero a julio de 2022 con respecto al mismo periodo del año anterior⁴⁹, se trata de una reducción mucho menor que la registrada para el conjunto del PIB, de lo que cabe deducir que la importancia relativa de esas transferencias ha aumentado.

2. Apoyo al mercado de trabajo y para preservar el empleo: el gobierno del país ha asignado recursos para reubicar empresas fuera de las zonas en las que su actividad ha quedado restringida, a fin de garantizar su funcionamiento ininterrumpido y preservar el empleo. Según el Ministerio de Economía, desde que se puso en marcha el programa se han recibido 1 846 solicitudes de reubicación empresarial, 745 empresas se han trasladado a regiones más seguras y 558 han reanudado sus operaciones en un nuevo emplazamiento. En el caso de 286 empresas, se busca actualmente una nueva ubicación o un método de transporte pertinente⁵⁰.

Los interlocutores sociales de Ucrania también contribuyen con su apoyo. Las organizaciones de empleadores brindan asistencia a sus miembros mediante actividades de promoción, formación y ayuda financiera, entre otras. Las organizaciones de trabajadores siguen ofreciendo protección a desplazados internos y han prestado apoyo financiero a miembros de sindicatos⁵¹.

Las inversiones en materia de digitalización han ayudado a los ciudadanos a superar determinadas dificultades de índole práctica. Por ejemplo, toda la población puede solicitar un subsidio de desempleo en línea a través de la aplicación Diia, que permite al sistema comprobar automáticamente el derecho del solicitante a solicitar dicho subsidio e informa posteriormente de la decisión al respecto⁵². No obstante, los servicios de empleo reciben ayuda financiera y técnica (que precisará ampliarse en el futuro) para prestar servicio a la fuerza de trabajo,

46 Comisión Europea; [Communication from the Commission on Guidance for access to the labour market, vocational education and training and adult learning of people fleeing Russia's war of aggression against Ukraine](#), C(2022) 4050 final. Junio de 2022.

47 OIT, [The Impact of the Ukraine Crisis on the World of Work: Initial Assessments](#), 2022; Sojka, Bozena, Paul Harvey, and Rachel Slater. «Ukraine – Can Social Protection Be Sustained and Support a Humanitarian Response?», marzo de 2022.

48 Datos de Ariana Antezza, André Frank, Pascal Frank, Lukas Franz, Ivan Kharitonov, Bharath Kumar, Ekaterina Rebinskaya y Christoph Trebesch). «[The Ukraine Support Tracker: Which countries help Ukraine and how?](#)». Documento de trabajo Kiel, núm. 2218, 2022.

49 Banco Nacional de Ucrania; [Global Service Providers Pledge to Help Cut Fees for Remittances to Ukraine](#); 28 de septiembre de 2022.

50 <https://www.me.gov.ua/News/Detail?lang=en-GB&id=74836f28-3201-4300-aa18-858290211357&title=558-RelocatedEnterprisesHaveAlreadyResumedWorkInSafeRegionsOfTheCountry>, 26 de septiembre de 2022.

51 Puede ampliarse información sobre las contribuciones de los interlocutores sociales en Ucrania en el [sitio web](#) de la Oficina de la OIT en Budapest.

52 <https://visitukraine.today/blog/297/diia-launches-an-option-to-receive-unemployment-benefits>.

que ha cambiado a raíz del conflicto bélico. Las personas que solicitan servicios son principalmente mujeres, trabajadores de edad, veteranos de guerra y desplazados forzosos que afrontan mayores dificultades.

Pese a que la reciente reforma del código del trabajo bajo ley marcial tuvo por objeto ayudar a las pymes a través de una simplificación del marco reglamentario, ello podría haber menoscabado la situación de los trabajadores en esas empresas al privar a los empleados de muchas protecciones, incluidas condiciones de empleo negociadas en el marco de convenios colectivos. El respeto de los derechos fundamentales de los trabajadores y la promoción del diálogo social son esenciales. Por otro lado, los interlocutores sociales están en mejor medida de identificar las necesidades pertinentes y de valorar los resultados obtenidos en la economía real.

3. Apoyo a la integración de los refugiados en el mercado de trabajo: la Unión Europea sigue aplicando el derecho de protección temporal a todos los refugiados ucranianos, lo que les permite acceder al mercado de trabajo de su país de acogida y a prestaciones de protección social. Esos derechos incluyen residencia, acceso al mercado de trabajo y vivienda, asistencia médica y acceso infantil al sistema educativo⁵³. La mayor parte de la ayuda directa a los refugiados se presta actualmente a través de centros de atención de ventanilla única, que integran varios servicios gubernamentales y proporcionan información sobre derechos y prestaciones. A comienzos de octubre, la Unión Europea puso en marcha su Iniciativa piloto de reserva de talento, un módulo especial en el marco del sistema europeo de bolsa de trabajo EURES que permite a los refugiados en situación de protección temporal buscar trabajo en una base de datos que contiene más de 3 millones de ofertas de empleo⁵⁴.

Por otro lado, la Unión Europea ha puesto en marcha una plataforma solidaria para coordinar las medidas de integración, un sistema de registro que permite intercambiar información entre varios países sobre los beneficiarios de protección temporal y un plan común de lucha contra el tráfico de personas. La cantidad de desplazamientos y su alcance crean el riesgo de que se produzcan casos de trata de personas y de explotación laboral, tanto en Ucrania como en otros países.

3. Perspectivas para la recuperación de Ucrania en los planos económico y social

Pese a la situación de combates activos en la que aún se encuentra Ucrania, es importante sentar las bases para forjar un futuro mejor para Ucrania; ello requerirá amplios recursos financieros, así como respaldo político, incluido el apoyo de los interlocutores sociales por medio de diálogo social. La Conferencia para la recuperación de Ucrania, celebrada en Lugano y organizada por Suiza en julio de 2022, constituyó una primera medida relevante a tal efecto. La Conferencia proporcionó una plataforma para brindar apoyo político y financiero a Ucrania y poner en marcha el proceso de recuperación y reconstrucción⁵⁵. El Gobierno de Ucrania presentó un Plan nacional de recuperación basado en la resiliencia, la recuperación, la modernización y el desarrollo⁵⁶. En dicho plan se hace hincapié en los objetivos de Ucrania de integrarse en la Unión Europea y de acceder a los mercados de la Unión Europea y del G7, se propone el establecimiento de un entorno propicio para las empresas, se alienta a la realización de inversiones en capital humano y se presentan varios programas para garantizar la estabilidad macroeconómica y la seguridad a escala nacional. La participación de los interlocutores sociales en futuros debates será fundamental para profundizar en aspectos relativos al trabajo decente y subrayar la necesidad de elaborar un plan de recuperación inclusivo, centrado en el ser humano y con visión de futuro, susceptible de precisar amplias inversiones para la mejora y reconversión de las competencias de la mano de obra, a tenor de las metas de Ucrania de fomentar una economía verde, y facilitar la integración de sus empresas y trabajadores en las cadenas de valor de la economía verde de la Unión Europea.

Existe una gran demanda de apoyo a las empresas deslocalizadas para reestructurar sus cadenas de suministro. Las empresas que recibieron apoyo gubernamental para reubicarse fuera de determinadas regiones carecen de redes de proveedores, distribuidores y clientes en su nuevo emplazamiento. También precisan apoyo para contratar a trabajadores que posean las competencias necesarias a escala local.

Ello incluye programas de reconversión de competencias para empleados. Con respecto a las personas que tuvieron que desplazarse por la fuerza y perdieron sus

53 OIT, [El impacto de la crisis de Ucrania en el mundo del trabajo: evaluación inicial](#), 2022, pág.5.

54 Varios países han reconocido el reto que plantea el reconocimiento de competencias, puesto que no existe ninguna equivalencia en cuanto a certificación, o el proceso de solicitud de reconocimiento dura demasiado tiempo. Por otro lado, muchos refugiados no solicitan el reconocimiento de competencias, ya sea porque desconocen sus derechos, o porque prefieren buscar una entrada inmediata en el mercado de trabajo con un nivel de cualificación inferior.

55 [Declaración y principios de Lugano](#).

56 [Plan nacional de recuperación](#).

documentos al hacerlo (especialmente los trabajadores de más edad, cuyos documentos no figuran digitalizados en el sistema DIA), es necesario poner en marcha un sistema que permita certificar fácilmente sus competencias, así como su historial educativo y de formación. Habida cuenta de que la mano de obra incluye cada vez más mujeres (puesto que los hombres deben alistarse), es necesario abordar cuestiones relacionadas con las responsabilidades familiares y de prestación de cuidados, así como en materia de capacitación, con objeto de que las mujeres estén en medida de aceptar ofertas de empleo. Ello reviste aún más importancia si se considera el hecho de que muchas mujeres han tenido que alejarse de entornos familiares o sociales de confianza, y que la prestación de servicios públicos o privados de atención infantil se ha visto muy restringida.

Se prevé que el gran alcance de las actividades de reconstrucción que se necesitan en el país propicie la creación de millones de empleos. La elaboración de programas de inversión debe centrarse en la creación de empleo decente, a fin de garantizar el acceso al mismo de los más necesitados. Las labores de reconstrucción

brindan asimismo la posibilidad de modernizar el país y de garantizar su sostenibilidad.

El acercamiento de la economía de Ucrania a Europa puede facilitar la creación de empleo en el ámbito comercial en el futuro. Las primeras medidas a tal efecto están en marcha⁵⁷. Pese a que los efectos económicos de ese proceso aún no se ha puesto de manifiesto, ello constituye un gran avance encaminado a forjar un futuro mejor para los mercados de trabajo en Ucrania.

El acuerdo alcanzado el 22 de julio, con respaldo de las Naciones Unidas, para promover la exportación de grano de Ucrania constituyó otro gran avance⁵⁸. La Iniciativa de Granos del Mar Negro (BSGI) tiene por objeto facilitar una navegación segura para la exportación de grano, alimentos derivados del mismo y fertilizantes desde los puertos de Ucrania meridional, bajo supervisión del Centro de coordinación conjunta (CCC), en el que participan representantes de Ucrania, la Federación de Rusia, Türkiye y las Naciones Unidas. Una evaluación inicial llevada a cabo por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) pone de manifiesto que dicha iniciativa ha contribuido a reducir el precio del grano y del aceite, así como de los cereales⁵⁹.

57 El 23 de junio de 2022, el Consejo Europeo refrendó el dictamen de la Comisión Europea al otorgar a Ucrania y Moldavia el estatus de candidatos a la adhesión a la Unión Europea, a fin de iniciar el proceso de negociaciones oficiales de integración que se prevé comenzar en 2023. Asimismo, en septiembre, la Presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, anunció que se facilitaría el acceso de Ucrania al mercado único de la Unión Europea.

58 https://www.un.org/sites/un2.un.org/files/black_sea_grain_initiative_full_text.pdf.

59 <https://unctad.org/news/black-sea-grain-initiative-helps-stabilize-global-food-markets>.

► Parte 3. Visión con respecto al futuro: necesidad de afrontar múltiples crisis

Es necesario formular medidas políticas de índole diversa con objeto de afrontar múltiples crisis que repercuten en gran medida en el mundo del trabajo.

A la recuperación dispar e insuficiente de muchos países frente a los efectos de la pandemia, cabe añadir los nuevos retos que deben afrontar actualmente los mercados de trabajo a raíz de la confluencia de múltiples crisis. El surgimiento de varias crisis aumenta el riesgo de que se produzca una nueva gran recesión en el mercado de trabajo a escala mundial. Habida cuenta del menor margen fiscal disponible tras un periodo de aumento del gasto y disminución de ingresos durante la pandemia de COVID-19, así como del elevado grado de endeudamiento de los países en desarrollo, las opciones políticas deben formularse de manera aún más fundada, con objeto de evitar una coyuntura de recesión y un aumento de la desigualdad.

La excesiva restricción de políticas repercute adversamente en el empleo y en los ingresos, tanto en las economías avanzadas como en los países en desarrollo. El actual ciclo de restricción de políticas ya afecta a los mercados de trabajo, y pone de manifiesto, en particular, dos efectos específicos. En primer lugar, los mercados de trabajo de muchos países avanzados revelan los primeros signos de reducción de actividad, con disminución de las ofertas de empleo. Por otro lado, no hay indicios de que se produzcan efectos en espiral con respecto a la relación entre salarios y precios, aunque a raíz de la disminución de actividad de los mercados laborales y de los elevados índices de inflación, el aumento de los salarios reales se verá sometido a gran presión. En segundo lugar, las restricciones monetarias en las economías avanzadas afectan adversamente de manera indirecta en los países en desarrollo. Los mercados de trabajo de dichos países aún no se han recuperado de los efectos de la pandemia, tanto en lo que respecta a la calidad del empleo como a los ingresos. Puesto que la lenta recuperación en esos países fue impulsada principalmente por el empleo informal, los ingresos por trabajo en muchas economías en desarrollo siguen estando por debajo del nivel registrado antes de la pandemia, y actualmente corren el riesgo de verse socavados aún más como consecuencia del aumento de la inflación.

Cabe adoptar enfoques exhaustivos, integrados y equilibrados para hacer frente a la inflación, al

tiempo que se garantizan el empleo y los ingresos.

Habida cuenta de los efectos más amplios en los mercados de trabajo, es fundamental no abordar la inflación únicamente de forma aislada, sino también su repercusión más amplia en las empresas, la creación de empleo y la calidad del mismo, así como en el grado de pobreza. Por lo general, es necesario adoptar enfoques políticos coherentes, exhaustivos e integrados sobre la base de la aplicación conjunta de políticas monetarias, fiscales, sectoriales y de mercado de trabajo que permitan abordar la situación específica de cada país y fomentar procesos más amplios de transformación estructural, transiciones justas y la creación de empleo productivo y sostenible, al tiempo que se protegen los hogares y grupos vulnerables.

El conjunto de herramientas políticas para afrontar los efectos de múltiples crisis en el mercado de trabajo debe ampliarse por medio del diálogo social.

Entre las medidas políticas que pueden aplicarse en la coyuntura actual cabe destacar:

- **Intervención para fijar el precio de bienes públicos**, sobre la base del diálogo social.
- **Reorientación de beneficios inesperados** (en particular, en el sector energético) para fomentar el empleo y garantizar los ingresos.
- **Aumentar la seguridad de ingresos mediante programas de protección social**, incluida la revisión de prestaciones, en particular las pensiones, a tenor de la evolución del coste de vida⁶⁰.
- **Prestar mayor apoyo para garantizar los ingresos y mantener el poder adquisitivo de los ingresos por trabajo**, a fin de evitar que más personas se encuentren en situación de pobreza o de inseguridad alimentaria, por ejemplo mediante ajustes salariales (aumento del salario mínimo o aplicación de medidas de negociación colectiva, entre otras).
- **Dirigir el apoyo a las personas y empresas más vulnerables a fin de evitar efectos adversos en grupos o sectores específicos**, en particular por medio de medidas encaminadas a fomentar la creación de empleo y la protección social de las personas más afectadas, así como intervenciones para promover el desarrollo de competencias y políticas activas del mercado de trabajo (PAMT) que faciliten su transición y el apoyo a las empresas.

⁶⁰ No obstante, únicamente el 46 por ciento de los sistemas de pensiones incluyen mecanismos de indexación periódica; véase OIT, *Informe Mundial sobre la Protección Social 2020-2022: La protección social en la encrucijada: en busca de un futuro mejor*, 2021, 194-196.

Es necesario seguir haciendo hincapié en el empleo decente y la protección social para prestar apoyo a los mercados de trabajo afectados por el conflicto de Ucrania. A raíz de dicho conflicto y sus devastadores efectos, debe continuar prestándose apoyo a Ucrania con objeto de garantizar que su mercado de trabajo, así como otros mercados de trabajo afectados, sigan funcionando de la mejor manera posible, y lograr que las personas cuenten con protección. El debate en curso sobre la reconstrucción de Ucrania debe tener plenamente en cuenta la posibilidad de crear millones de empleos mediante medidas de protección social, si se proporcionan los recursos necesarios, y de facilitar un proceso de transformación estructural que ayude a Ucrania no sólo a recuperarse, sino también a aumentar su resiliencia. La creación de empleo decente debe ser un objetivo fundamental de todo esfuerzo de reconstrucción, basado en el diálogo social y la protección de los derechos de los trabajadores.

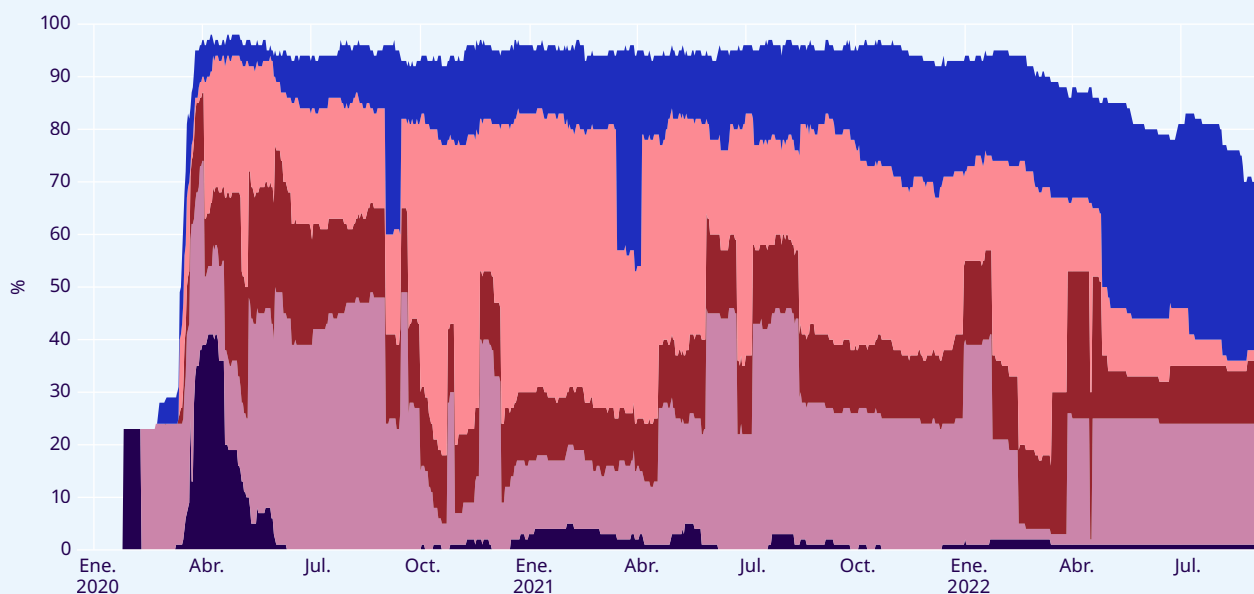
Deben fortalecerse las medidas de apoyo a los refugiados ucranianos. Habida cuenta de que millones de refugiados permanecen en países limítrofes, es necesario prestar un apoyo más sólido y eficaz para facilitar su integración en el mercado de trabajo. A tal efecto, es primordial adoptar medidas de protección

del empleo y los salarios y fortalecer los sistemas de protección social. Con objeto de facilitar la integración de los refugiados en sus países de acogida, deben recibir un mayor apoyo mediante el reconocimiento de sus competencias y cualificaciones, así como un acceso más amplio a programa de formación en idiomas y a servicios de atención infantil. Conviene analizar pormenorizadamente la situación de los refugiados, en particular en lo que se refiere al tipo y a la calidad de su empleo en sus países de acogida, y a los obstáculos que les impiden trabajar. Puede aprovecharse la Encuesta de la Unión Europea de población activa (EU-LFS) para obtener información a tal efecto.

Con objeto de dar respuesta a múltiples crisis económicas y geopolíticas, la solidaridad internacional reviste aún más importancia. El firme compromiso con respecto a iniciativas como el Acelerador Mundial del Empleo y la Protección Social para Transiciones Justas de las Naciones Unidas, así como la amplia participación de los interlocutores sociales en todos los ámbitos de la formulación de políticas a escalas nacional e internacional, constituyen medidas esenciales para fomentar la coherencia política y las asociaciones con objeto de abordar los retos actuales, en consonancia con la evolución a largo plazo del futuro del trabajo.

► Anexo estadístico

► **Gráfico A1. Proporción de trabajadores a escala mundial en países en los que se estableció el cierre de lugares de trabajo**



- 1. Cierre recomendado
- 2. Cierre establecido para sectores o categorías de trabajadores específicos; únicamente en determinadas zonas
- 3. Cierre establecido para sectores o categorías de trabajadores específicos; economía en su conjunto
- 4. Cierre establecido para todos los lugares de trabajo, excepto los esenciales; únicamente en determinadas zonas
- 5. Cierre establecido para todos los lugares de trabajo, excepto los esenciales; economía en su conjunto

Nota: La proporción de trabajadores en los países en los que se estableció el cierre de lugares de trabajo para sectores o categorías de trabajadores específicos, y la de trabajadores en los países en los que se recomendó el cierre de lugares de trabajo, se representan de forma superpuesta a la proporción de trabajadores en los países en los que se estableció el cierre de todos los lugares de trabajo, excepto los esenciales.

Fuente: Base de datos de ILOSTAT, estimaciones basadas en modelos de la OIT e Índice Oxford de rigurosidad.

► **Cuadro A1. Estimaciones trimestrales de la cantidad de horas de trabajo, a escalas mundial y regional (variación porcentual y redondeo del número de empleos equivalentes a tiempo completo con arreglo al valor 100 000 más cercano)**

Zona de referencia	Periodo	Variación de la cantidad de horas de trabajo con respecto al cuarto trimestre de 2019 (ajustado a la población de 15 a 64 años)	Empleos a tiempo completo equivalentes (48 horas/semana)
Mundo	2020 T1	-4,5%	-130 800 000
	2020 T2	-18,4%	-531 600 000
	2020 T3	-7,2%	-208 700 000
	2020 T4	-4,7%	-137 600 000
	2021 T1	-3,9%	-114 700 000
	2021 T2	-3,9%	-114 300 000
	2021 T3	-4,1%	-119 700 000
	2021 T4	-2,6%	-76 600 000
	2022 T1	-1,0%	-30 200 000
	2022 T2	-1,8%	-51 600 000
	2022 T3	-1,4%	-40 300 000
África	2020 T1	-1,5%	-5 600 000
	2020 T2	-15,7%	-58 400 000
	2020 T3	-7,1%	-26 800 000
	2020 T4	-4,2%	-15 800 000
	2021 T1	-4,6%	-17 500 000
	2021 T2	-4,9%	-18 900 000
	2021 T3	-6,2%	-23 900 000
	2021 T4	-4,8%	-18 800 000
	2022 T1	-2,6%	-10 000 000
	2022 T2	-2,3%	-9 100 000
	2022 T3	-2,1%	-8 300 000
Américas	2020 T1	-2,9%	-10 600 000
	2020 T2	-28,5%	-105 900 000
	2020 T3	-15,6%	-58 100 000
	2020 T4	-8,7%	-32 600 000
	2021 T1	-6,3%	-23 400 000
	2021 T2	-5,5%	-20 400 000
	2021 T3	-4,0%	-14 800 000
	2021 T4	-2,3%	-8 800 000
	2022 T1	-0,1%	-500 000
	2022 T2	0,2%	900 000
	2022 T3	0,6%	2 100 000

► Cuadro A1 (cont.)

Zona de referencia	Período	Variación de la cantidad de horas de trabajo con respecto al cuarto trimestre de 2019 (ajustado a la población de 15 a 64 años)	Empleos a tiempo completo equivalentes (48 horas/semana)
Estados Árabes	2020 T1	-3,2%	-1 600 000
	2020 T2	-20,1%	-10 200 000
	2020 T3	-9,0%	-4 600 000
	2020 T4	-4,8%	-2 500 000
	2021 T1	-5,9%	-3 000 000
	2021 T2	-7,4%	-3 800 000
	2021 T3	-6,5%	-3 300 000
	2021 T4	-4,6%	-2 400 000
	2022 T1	-3,3%	-1 700 000
	2022 T2	-2,1%	-1 100 000
	2022 T3	-1,8%	-900 000
Asia y el Pacífico	2020 T1	-5,8%	-102 300 000
	2020 T2	-16,9%	-300 000 000
	2020 T3	-5,6%	-100 000 000
	2020 T4	-3,9%	-69 200 000
	2021 T1	-3,0%	-53 700 000
	2021 T2	-3,6%	-63 700 000
	2021 T3	-3,9%	-70 000 000
	2021 T4	-2,3%	-40 900 000
	2022 T1	-0,8%	-14 600 000
	2022 T2	-2,1%	-36 700 000
	2022 T3	-1,5%	-26 800 000

► Cuadro A1 (cont.)

Zona de referencia	Período	Variación de la cantidad de horas de trabajo con respecto al cuarto trimestre de 2019 (ajustado a la población de 15 a 64 años)	Empleos a tiempo completo equivalentes (48 horas/semana)
Europa y Asia Central	2020 T1	-3,2%	-10 600 000
	2020 T2	-17,4%	-57 100 000
	2020 T3	-5,9%	-19 300 000
	2020 T4	-5,4%	-17 500 000
	2021 T1	-5,2%	-17 100 000
	2021 T2	-2,3%	-7 400 000
	2021 T3	-2,4%	-7 700 000
	2021 T4	-1,7%	-5 700 000
	2022 T1	-1,0%	-3 400 000
	2022 T2	-1,7%	-5 600 000
	2022 T3	-2,0%	-6 500 000

► **Cuadro A2. Estimaciones trimestrales de la cantidad de horas de trabajo, a escala mundial y por grupos de países con respecto a sus ingresos (variación porcentual y redondeo del número de empleos equivalentes a tiempo completo con arreglo al valor 100000 más cercano)**

Zona de referencia	Periodo	Variación de la cantidad de horas de trabajo con respecto al cuarto trimestre de 2019 (ajustado a la población de 15 a 64 años)	Empleos a tiempo completo equivalentes (48 horas/semana)
Mundo	2020 T1	-4,5%	-130 800 000
	2020 T2	-18,4%	-531 600 000
	2020 T3	-7,2%	-208 700 000
	2020 T4	-4,7%	-137 600 000
	2021 T1	-3,9%	-114 700 000
	2021 T2	-3,9%	-114 300 000
	2021 T3	-4,1%	-119 700 000
	2021 T4	-2,6%	-76 600 000
	2022 T1	-1,0%	-30 200 000
	2022 T2	-1,8%	-51 600 000
	2022 T3	-1,4%	-40 300 000
Países de ingresos bajos	2020 T1	-1,7%	-3 100 000
	2020 T2	-12,4%	-22 100 000
	2020 T3	-6,3%	-11 300 000
	2020 T4	-3,4%	-6 200 000
	2021 T1	-3,6%	-6 600 000
	2021 T2	-4,7%	-8 700 000
	2021 T3	-5,7%	-10 500 000
	2021 T4	-4,4%	-8 300 000
	2022 T1	-2,2%	-4 200 000
	2022 T2	-2,3%	-4 400 000
	2022 T3	-2,1%	-4 000 000
Países de ingresos medianos bajos	2020 T1	-1,4%	-15 600 000
	2020 T2	-27,5%	-307 600 000
	2020 T3	-9,3%	-104 900 000
	2020 T4	-6,5%	-73 200 000
	2021 T1	-5,6%	-63 900 000
	2021 T2	-6,7%	-76 700 000
	2021 T3	-7,5%	-85 900 000
	2021 T4	-5,5%	-62 800 000
	2022 T1	-3,1%	-35 400 000
	2022 T2	-2,6%	-30 000 000
	2022 T3	-2,6%	-30 100 000

► Cuadro A2 (cont.)

Zona de referencia	Periodo	Variación de la cantidad de horas de trabajo con respecto al cuarto trimestre de 2019 (ajustado a la población de 15 a 64 años)	Empleos a tiempo completo equivalentes (48 horas/semana)
Países de ingresos medianos altos	2020 T1	-8,8%	-100 300 000
	2020 T2	-11,5%	-130 600 000
	2020 T3	-5,2%	-59 300 000
	2020 T4	-3,0%	-34 200 000
	2021 T1	-1,8%	-20 700 000
	2021 T2	-1,0%	-11 200 000
	2021 T3	-0,8%	-9 200 000
	2021 T4	0,4%	4 000 000
	2022 T1	1,2%	13 100 000
	2022 T2	-1,3%	-14 400 000
	2022 T3	-0,4%	-4 600 000
Países de ingresos altos	2020 T1	-2,6%	-11 900 000
	2020 T2	-15,5%	-71 300 000
	2020 T3	-7,2%	-33 100 000
	2020 T4	-5,2%	-24 000 000
	2021 T1	-5,1%	-23 400 000
	2021 T2	-3,9%	-17 700 000
	2021 T3	-3,1%	-14 000 000
	2021 T4	-2,1%	-9 500 000
	2022 T1	-0,8%	-3 800 000
	2022 T2	-0,6%	-2 800 000
	2022 T3	-0,3%	-1 600 000
Europa y Asia Central	2020 T1	-3,2%	-10 600 000
	2020 T2	-17,4%	-57 100 000
	2020 T3	-5,9%	-19 300 000
	2020 T4	-5,4%	-17 500 000
	2021 T1	-5,2%	-17 100 000
	2021 T2	-2,3%	-7 400 000
	2021 T3	-2,4%	-7 700 000
	2021 T4	-1,7%	-5 700 000
	2022 T1	-1,0%	-3 400 000
	2022 T2	-1,7%	-5 600 000
	2022 T3	-2,0%	-6 500 000

► **Cuadro A3. Estimaciones trimestrales de la brecha de género en las horas trabajadas (puntos porcentuales)**

Zona de referencia	Periodo	Variación de la cantidad de horas de trabajo en cuanto a disparidad de género con respecto al cuarto trimestre de 2019
Mundo	2020 T1	-0,5
	2020 T2	4,0
	2020 T3	3,3
	2020 T4	1,8
	2021 T1	1,6
	2021 T2	0,8
	2021 T3	0,7
	2021 T4	-0,2
	2022 T1	-1,5
	2022 T2	-1,3
	2022 T3	-1,1

► **Anexo técnico**

El anexo técnico se encuentra disponible en: https://www.ilo.org/global/publications/WCMS_858070/lang--en/index.htm